Raúl Gómez Jattin

Poesía Completa



Ediciones
La Casa de Asterión

POESÍA REUNIDA

Raúl Gómez Jattin

Ediciones La Casa de Asterión

ISBN: 958 25 3241-2

Ilustración portada:
El Luchador. Egon Schiele
Primera ediciòn Octubre 2006
La presente edición consta de 500 ejemplares

Impreso en la Calle de la media luna, por Impresos Maríamulata, Cartagena de Indias, Colombia

*Digitalizado y organizado por M. Zabàl el 29/01/2019 Medellìn, Colombia

POEMAS

COMO YERBA FUI y no me fumaron

YO TENGO PARA TI mi buen amigo
un corazón de mango del Sinú
oloroso
genuino
amable y tierno
(Mi resto es una llaga
una tierra de nadie
una pedrada
un abrir y cerrar de ojos
en noche ajena
unas manos que asesinan fantasmas)
Y un consejo
No te encuentres conmigo

SI LAS NUBES no anticipan en sus formas la historia de los hombres
Si los colores del río no figuran los designios del Dios de las Aguas
Si no remiendas con tus manos de astromelias las comisuras de mi alma
Si mis amigos no son una legión de ángeles clandestinos
Qué será de mí

Intentas sonreír

y un soplo amargo asoma
quieres decir amor y dices lejos
ternura y aparecen dientes
cansancio y saltan los tendones
Alguien dentro del pecho erige soledades
clavos
engaños
fosos
Alguien
hermano de tu muerte
te arrebata te apresa te desquicia
y tú   indefenso
estas cartas le escribes

Canción

Ofrezco mi corazón a los zamuros
por...
porque amo esos pájaros
De todas formas ya estaba picoteado
Arrojo mis soledades al Sinú
algunas se enredan en el pecho
ésas las lloro lentamente
La vieja muerte vino por el aire
entró a mis ansias y les puso bridas
La quise acunar entre los huesos
Se escapó dejándome en la frente
el gusano de la paciencia

GRACIAS SEÑOR
por hacerme débil
loco
infantil
Gracias por estas cárceles
que me liberan
Por el dolor que conmigo empezó
y no cesa
Gracias por toda mi fragilidad tan flexible
Como tu arco
Señor Amor

QUÉ TE VAS a acordar Isabel
de la rayuela bajo el mamoncillo de tu patio
de las muñecas de trapo que eran nuestros hijos
de la baranda donde llegaban los barcos de La Habana cargados de ...
Cuando tenías los ojos dorados
como pluma de pavo real
y las faldas manchadas de mango
Qué va
tú no te acuerdas
En cambio yo no lo notaste hoy
no te han contado
Sigo tirándole piedrecillas al cielo
buscando un lugar donde posar sin mucha fatiga el pie
Haciendo y deshaciendo figuras en la piel de la tierra
y mis hijos son de trapo y mis sueños de trapo
y sigo jugando a las muñecas bajo los reflectores del escenario
Isabel ojos de pavo real
ahora que tienes cinco hijos con el alcalde
y te pasea por el pueblo un chofer endomingado
ahora que tus anteojos
cuando nos vemos me tiras un "qué hay de tu vida"
frío e impersonal
Como si yo tuviera de eso
Como si yo todavía usara eso

Emilia

Si primero conocí
la teta que la bragueta
por qué
oh dulce madre
vivo en los reinos del temblor
cuando él está
y cuando no
en los de la desesperanza
En cambio
mi alma si acaso notaría
tu desaparición

Y van

Hay una tarde varada frente a un río
y entre los dos un niño canta
vaiviniéndose en su mecedora de bejuco
En esa tarde
El huevo dorado del sol anida entre los mangos de
la ribera
El río es un gusano de cristal irisado
El viento despliega unas alas de nubes malvas
Es una tarde enclavada en el recodo de un tiempo
que va y viene en la mecedora
Está hecha de recuerdos y deseos
pues conozco el nombre de ese río
y al niño lo he visto casi un hombre
en la penumbra de un cinematógrafo
El cuerpo de esa tarde
es un fluido tenso entre el pasado y el futuro
que en ciertos lugares de mi angustia
se coagula como una caracola instantánea

SI SE QUIERE LLEGAR a ser una buena víctima
es necesario saber de toda la dulzura
que entrelaza al verdugo con la muerte
de la paciencia con que afila su hacha
de la soledad que ilumina su vida
y la de sus inocentes hijos
del esfuerzo que implica portar y levantar el arma
de la sangre que pringa sus pantalones
Todas esas consideraciones deben estar presentes
en el momento de recoger nuestro pelo sobre la nuca
y poner en sus manos el pescuezo

TE QUIERO BURRITA

Porque no hablas
ni te quejas
ni pides plata
ni lloras
ni me quitas un lugar en la hamaca
ni te enterneces
ni suspiras cuando me vengo
ni te frunces
ni me agarras
Te quiero
ahí sola
como yo
sin pretender estar conmigo
compartiendo tu crica
con mis amigos
sin hacerme quedar mal con ellos
y sin pedirme un beso

Piel

No se deje engañar por su apariencia fresca
y sobre todo por su olorcillo a tocador decente
Detrás Un poco detrás están las marcas
Mire bien su color espolvoreado de óxido
su temblor híbrido de animal y centella
sus vellos enroscados atrapando la luz
sus suaves hendiduras llenas de sudor agrio
y un poco más profundo
se puede adivinar un asco al dulzor de las caricias
implorando
Es carne de hospital y de presidio
lo que esa putica camufla en su esplendor

SIENTO ESCALOFRÍOS DE TI
hermana muerte
de verme en esta sala
mirando un cuadro de David
y súbitamente entrar en la vejez
sin ningún diente
y todas las arrugas
y los vientos negros
esparciendo mis cabellos
Yo te conozco hermana
sé que eres una nube
de ojos yertos
que busca otra de luz
hasta convertirse en una
Te conozco y sin embargo
encontrarte en la sala del David
frente a frente
fue un gran susto
hermana mía

VENGAN A MIS LABIOS
los murmullos del agua clara
e inunden mis manos de alboradas
Yo no tengo presente
sólo futuro y pasado
antes del agua y ahora
que el agua viene
Yo no tengo caminos
sólo las piedras
y el agua que viene
Yo no tengo amores
sólo tu ausencia
y el agua que viene
Yo no tengo soledades
sólo tu muerte
y el agua que a mis pies muere

LA BELLEZA ME HA TOMADO
en el sentido de tomar un barco
o una ciudad
Mi vida cotidiana
de su placer cautiva
tiembla   solloza estos poemas

LA MUERTE CAMINA EN TUS HUESOS
y florece en tu piel
lo que me ofreces entonces
es una rosa
cuyos pétalos
caen
Lluvia de la eternidad

PEDRERÍA DE ASOMBRO
tus ojos en la oscuridad
Vienes de otra noche
más oscura y más brava
Vienes de otra noche
a deslumbrar la mía
Vienes de otra noche
a robarme los ojos
pedrería de asombro

*RETRATOS**

A mi padre
Joaquín Gómez Reynero
In memoriam

** Retratos, Amanecer en el Valle del Sinú y Del amor, conforman el llamado Tríptico Cereatano*

El Dios que adora

Soy un dios en mi pueblo y mi valle
No porque me adoren   Sino porque yo lo hago
Porque me inclino ante quien me regala
unas granadillas o una sonrisa de su heredad
O porque voy donde sus habitantes recios
a mendigar una moneda o una camisa y me la dan
Porque vigilo el cielo con ojos de gavilán
y lo nombro en mis versos   Porque soy solo
Porque dormí siete meses en una mecedora
y cinco en las aceras de una ciudad
Porque a la riqueza miro de perfil
mas no con odio Porque amo a quien ama
Porque sé cultivar naranjos y vegetales
aún en la canícula   Porque tengo un compadre
a quien le bauticé todos los hijos y el matrimonio
Porque no soy bueno de una manera conocida
Porque amo los pájaros y la lluvia y su intemperie
que me lava el alma Porque nací en mayo
Porque mi madre me abandonó cuando precisamente
más la necesitaba   Porque cuando estoy enfermo
voy al hospital de caridad   Porque sobre todo
respeto sólo al que lo hace conmigo   Al que trabaja
cada día un pan amargo y solitario y disputado
como estos versos míos que le robo a la muerte

Un fuego ebrio de las montañas del Líbano

Yo te sé de memoria   Dama enlutada
Señora de mi noche   Verdugo de mi día
En ti están las fuentes de mi melancolía
y del fervor de estos versos
En ti circula un fuego ebrio de las montañas del Líbano
En mí vapores densos de tu delirio nublan mi mediocre razón española
Madre yo te perdono el haberme traído al mundo
Aunque el mundo no me reconcilie contigo

Memoria

Más allá de la muerte y sus desolaciones
que perviven intactas como la misma vida
hay un sol habitado de palomas y árboles
que guarda tu futuro en mitad de mi infancia

Joaquín Pablo mi viejo viejo niño y amable
la edad nos confundió y nos separó dolidos
en mañanas de Mayo esperando la lluvia
y en las horas del brillo y las escaramuzas
de los gallos de riña entre los matorrales

Hay un silencio grave parecido al olvido
que me nubla los ojos y quiebra mi garganta
en tus voces que guardo como una tibia sábana
para el frío de los años y la soledad cansada

Eras el último hombre honrado que sobrevivía alegre
Eras aquel sentido sembrador de amorosas pasiones
En mitad de la vida se me escapó tu cuerpo
Como un frutal cargado soleado y cuidadoso
que me heredó sus mangos en lo más débil del alma

Consolación

Cuánta congoja agazapada
llevas Eusebio
El paisaje moral
de tus contemporáneos
te afectó como una lepra blanca

Eres demasiado sensible muchacho
Recógete en los libros
en tu alquimia
en el calor de tu madre

El resto no vale la pena Eusebio
Son fantasmas
Muchedumbres de fantasmas ebrios

A un gran artista

Está Albéniz escondido en tu voz
y una guitarra tiembla en el sexo de tu melodía
¿Fue Machado el maestro iniciático
o la herida de una ausencia? Serrat
compañero en ciertas noches de fiebre
mientras escribo o me duelen los sueños del amor

En el escenario el ángel que te vive
incinera sus alas de fuego
en cada una de sus voces terribles
con fuerza de tormenta amorosa y dolida

Querido Joan Manuel hay un fluido eterno
en tus palabras
tal un río que atraviesa estaciones del alma
dejando en cada paso una lágrima y un beso

El humo sobre el aire

Mi hermano Miguel a quien no conocí
ha venido a acostarse en mi hamaca
Ojos claros de miel y sonrisa carnívora
Ancho cuerpo para el abandono
Como todos nosotros fuma para matar las manos
y el humo describe sobre el aire
algo así como una señal de desventura
Mi madre no lloró la noche de su muerte
Pienso Antes de que se marche con el humo
que quizá lo hubiera amado.

Lamento por un poeta malogrado

No sobrevoló lo cotidiano
Enredado con la vida de los otros
marchitó una vocación de alta poesía
Qué dios extraño es tu consejero
bravo guerrero
que te hizo despreciar un destino elevado
Tremendo fracaso de la imaginación
es tu leyenda terrenal
¡Ay pobre corazón de alas doradas!
Una escarcha de ceniza vengativa
cubre tu palidez de héroe
que ha vivido demasiado
y que no tiene traidor que lo asesine

Prostitutio ante el espejo

Sabía agradar con su belleza y sus sonrisas
y su juventud sensual de hembra en flor
Perezoso
No le gustaba pensar ni trabajar
Vivía de los hombres

Y pasaron hombres por su vida
como un tren por encima de un tierno animal
y sólo dejaron un gato viejo y reseco
Una sombra decrépita y lastimosa

Ah endeble señor de piel manchada y ojos tristes
cómo debes sufrir frente al espejo
añorando lo perdido
Avaro esplendor que se comió la vida
y que vuelve en sueños cada noche
exigiendo memoria

A una vecina de buena familia

Lo más probable
es que seas como los otros
ignorante y mentirosa
No aquella que pobló mi infancia
No aquella de luciérnagas en los ojos
Querida
Cómo estás de cambiada
Lo más natural es que seas como ellos
indolente y malvada
Lo más natural
No el endeble pájaro de verano
No las margaritas del jardín

Sin querer ofender

Por qué va a entristecerte el no ser poeta
Terrible sufrimiento el serlo
Sagrado —es verdad—
pero terrible

Tú eres un hombre bello
como no he conocido
porque vives lo bello
No te amedrante el no tener
una belleza más
entre las que posees

Ser poeta es más que un destino literario
Tú lo sabes
Entonces por qué —me pregunto—
esas flores de papel descolorido y sin gracia
a la salida de tu barrio de ensueño

Un asesino

Camina como arrastrando su sombra
No mira a nadie ni nadie lo mira
Hay un vacío a su alrededor
como un hacha levantada
Salió hace unas semanas de la cárcel
Lo declararon inocente unos jueces venales

Fue a visitar a los viejos amigos
y éstos le cerraron las puertas en la cara
Y así todo el mundo
Hay un cerco de púas en torno de Carlos
el parricida

El mercader de palabras

Viviste de ella
No le pagaste su valía en lo que valía
La vida te llevaba hacia otras cosas

Distraído te olvidaste de La inspiradora
y ella se alejó de ti
No le ofrecías un altar de sus merecimientos
Terrible enemistad:
Su cara adusta seca la boca
Estrangula el sentimiento
Sus gestos desolados nublan el alma

Ahora quisieras Oh querido
no haberla herido tanto

El que no entendió nunca

Fuiste un testigo indolente
Ni comprendiste
Ni ayudaste a la víctima

Fuiste un cómplice de la perfidia y la ignorancia
Tácitamente aceptaste
que aquel hombre no valía la pena

Cuando lo llevaban al matadero
estabas cerca de él
y sólo miradas de rencor le prodigaste

Cuando te preguntaron
si aquel amigo que aparecía en sus poemas eras tú
lo negaste airado

¿Hoy que vives entre cosas cotidianas
te olvidas de aquella época ilustre
cuando a tus pies tuviste la poesía?

Ése que no ama

La nieve de los años
bajó de tu cabello a tus pupilas
y te quedaste ciego
y luego te quedaste casi mudo

Castigo de la vida
a quien creyó engañarla
con la buena suerte

Castigo del amor
a quien usó la mentira
y la calumnia
como arma

Castigo de la muerte
quien se sentará en tu cama
y tú no la verás

Ofrenda

Por ahí va Antonio
erguida su juventud como un eucalipto
aromada
Mostrando su alma pura por el mundo
como un emperador de la tristeza y la nostalgia
Por ahí va
Antonio
Y no lleva nada en las manos
En sus ojos brilla la seguridad que es su fuerza
Antonio vara de azucena
Venado del alba
Pez vela

Tania Mendoza Robledo

Mujer de una belleza de otra parte
tuviste que cruzar el océano
para encontrar el amor

Te nos fuiste Petulia casi para siempre
y casi ninguno de nosotros se dio cuenta
de lo ensimismados que estábamos
con nuestras anémicas vidas
para entender tu aventura de amor

Mujer con una carne oscura y silenciosa
Compañera
Ninguno de nosotros supo retenerte
Siempre estabas demasiado ausente
Desde entonces te nos estabas yendo

En el lugar del escenario una trágica creciente
como una luna
como una droga amorosa para el ojo
que la ve y no se sacia de ver tanta hermosura
ardiendo sobre unas miserables
tablas de roble apolillado
Tania Mendoza Robledo
Precoz trágica de los escenarios colombianos
Bruja

Moría en cada noche como la flor de la coraguala
y perfumaba de tristezas
a todo el que tuviera la dicha terrible
de contemplarla

Donde esté la imagino animando
algo casi modesto en apariencia
algo que casi no le importe a nadie

Ira infame

Remite vulgaridad desde París
Joven aficionado al teatro y la poesía
Vanidoso de su suerte viajera
envía postales donde brilla el odio
como una perla enferma

Yo lo quisiera con ese odio volcado
sobre el papel del poema
Despreciando a un mundo que lo ama
Enseñándole humildad a su alma altanera

Yo lo quisiera llorando en el escenario
No así pequeña bestia de rencor
deletreando espumarajos

Yo lo quisiera silencioso y tranquilo

Pero la Ira tiembla en sus entrañas
Ira de ceguera y soberbia   Ira de sentirse poco
Ira de desleírse como una fruta podrida
Ira torpe del que padece una locura
que no es de su medida

A una amiga de infancia

Vienes en el viento
Rosa alba de mi niñez
Desde muy lejos
de la Liguria a Cereté
Confundida con la rosa
de los vientos

Ayer no más
soñaba contigo
y hoy te apareces
tan real
como las mariposas en el patio

Rosalba
tan presente
que dan miedo su blancura
la fortaleza de su risa
la nostalgia de su acento
su lucidez
Dan miedo y dan placer

Anoche
cuando soñaba contigo
pensaba

que tienes un gran poder sobre mí
El que se tiene sobre aquellas personas
a quienes se ama
Tú me quisiste cuando niño
y eso quiere decir para siempre

El leopardo

Como fuerza de monte
en un rincón oscuro
la infancia nos acecha

Así el leopardo —Martha Cristina Isabel—
El leopardo que se asoma por tus ojos
ha saltado derrumbando años
y sobre mi niñez –de bruces– me ha derribado

Sueños de un día trepando los peldaños de la eternidad:
Tú venías por el sol y yo era de barro triste
Tú tenías noticias del universo y yo era ignaro

Los años –Martha– con su carga de piedras afiladas
nos han separado
Hoy te digo que creo en el pasado
como punto de llegada

Desencuentros

Ah desdichados padres
Cuánto desengaño trajo a su noble vejez
el hijo menor
el más inteligente
En vez de abogado respetable
marihuano conocido
En vez del esposo amante
un solterón precavido
En vez de hijos
unos menesterosos poemas

¿Qué pecado tremendo está purgando
ese honrado par de viejos? ¿Innombrable?

Lo cierto es que el padre le habló en su niñez de libertad
De que Honoré de Balzac era un hombre notable
De la Canción de la vida profunda
Sin darse cuenta de lo que estaba cometiendo

La imaginación: la loca de la casa

Aprendió en la universidad
una técnica aproximación al alma
Un alma convencional por supuesto
Un alma sostenida
en las verdades más difundidas

Psiquiatra él y además escritor
de temas folclóricos
Ingenuo a toda prueba
padece raptos líricos que no sofrena

Anteayer
un muchachote simpático y casi inteligente
que tenía novias prosaicas y amores prohibidos
y leía a Stefan Zweig   Algo de la miel de esas novelas
se le adhirió como una máscara y una señal

Psiquiatra hoy él se olvidó de su pasado
y contra lo distinto levanta su bastión

Nada valen las mariposas
que atrapó en su niñez
—Ante su estolidez informada—
ni las burritas tiernas
de vellón sedoso

y crica estrecha
ni las iguanas de Febrero
ni el río de limo somnoliento

El Psiquiatra está solo
La sutil materia de sueños recuerdos y deseos
es en él una escueta relación de datos
¿La imaginación? —la loca de la casa—
¿De qué vive?
Lo sabemos sus locos

Pueblerinos

Frente al mar olvidaba aquellos hombres rudos
mensajeros de un mal que hoy me parece triste
Autoridades fieras del poder de los otros
Agresores gratuitos del niño que yo era

Ante el mar encendí mis primeros poemas
defendiendo mi causa de sus asolaciones
Altanera multitud que quería imponerme
una verdad no hecha a mi ser ni medida

Hoy los veo deambular por el mar de la vida
con la cabeza oculta bajo la sombra grave
de sus mediocridades adornadas de oro
Y sus hijos son sombras de sus sombras marchitas
debilidades ciegas que esa edad germinó
Y yo mismo me apeno ante ese tiempo amargo

Junto al mar me consuelo y recuerdo sus ojos
Padres e hijos son calcomanías oscuras
de ese mal que no cura pero tampoco mata
de ser hombres de río con el alma negada

Poeta urbano

Aquel poeta de Bogotá
que no conoció en la infancia
el olor de la tierra húmeda
ni el contacto revelador de los animales
ni ha visto al río llevándose la vida...

Para compensar tantas ausencias
suelta un pájaro en cada poema
y nubes van y nubes vienen
y el mar en cada amanecer
lleva mareas a su olvido

Aquel poeta
que calla cuando le escribo
que la tragedia más actual del hombre
es su guerra a la naturaleza
se escribe unos largos poemas
a una amada de papier maché

No eres contemporáneo de las flores
Tus estrellas son de hojalata
Tu mar de escenografía
ni trae ni inaugura recuerdos

Poeta
A la naturaleza hay que ir
A contemplarla
A defenderla

Abuela oriental

A esa abuela ensoñada
venida de Constantinopla
A esa mujer malvada
que me esquilmaba el pan
A ese monstruo mitológico
con un vientre crecido
como una calabaza gigante
Yo la odié en mi niñez

Y sin embargo vuelve
en esta noche aciaga
con algo de hermosura
Por algo se dice
que con el tiempo uno perdona casi todo

Vuelve con sus cicatrices en el alma
de fugada de un harem
con sus "mierda" en árabe y español
Con su soledad en esos dos idiomas
Y ese vago destello en su espalda
de alta espiga de Siria

Sara Ortega de Petro

Tallada en una carne alada oscura y firme
llegó mi hermana Sara desde lejos del mundo
a mis años de asma y juegos de escondidas
a encenderme Con su atávica África iluminándole la piel
y alborotando recia la mansedumbre del patio solariego

Llegó con unos inmensos zapatos de charol fucsia
y un traje de colores deslumbrantes
que acentuaban su delgadez de cobre

Esa mujer con la hermosura de una reina de Dahomey
y la delicadeza que perfiló mi madre con dulzura

Esa Sara Ortega de Petro la que hoy es mi comadre tres veces
la que cuando muero de soledad o de locura
acude a verme con un tazón de sopa y todo su cariño

Aún hoy tengo tanto de ella en mí como de las mariposas
La lluvia y los primerizos mameyes del invierno

La amiga traída por la música

¿Por qué andará Beatriz siempre detrás de su guitarra?
Ella escudada
yo alelado escuchándola
como el pájaro libre
oye el reclamo del cantor

¿Por qué andará Beatriz cantando mis poemas?
y yo queriéndola
como se quiere de entrevero
como se quiere uno
cuando alguien ama algo de uno

¿Por qué Beatriz y su voz y sus canciones
no cabrán íntegras
dentro de mí
Para salvarlas aun
de su propio peligro de ser ellas mismas?

Tres en una

Va Catalina
Viene Catalina
Llegó Catalina
Junto a mi pecho como un gorrión
Como una hermana una abuela o una amiga
Su melena calienta mi corazón

No quiero que se vaya
Si es tan tierna
Si parece que tuviera en vez de huesos
plumas
En vez de voz puro aliento
En vez de amistad un pleno amor

Catalina vale un millón de besos en poemas

Catalina es un corazón de viento
y el viento quisiera serlo yo

Ellos y mi ser anónimo

Es Raúl Gómez Jattin todos sus amigos
Y es Raúl Gómez ninguno cuando pasa
Cuando pasa todos son todos
Nadie soy yo   Nadie soy yo

Por qué querrá esa gente mi persona
si Raúl no es nadie   Pienso yo
Si es mi vida una reunión de ellos
que pasan por su centro y se llevan mi dolor

Será porque los amo
Porque está repartido en ellos mi corazón

Así vive en ellos Raúl Gómez
Llorando riendo y en veces sonriendo
Siendo ellos y siendo a veces también yo

AMANECER
EN EL VALLE DEL SINÚ

Quizá el último vuelo

Semeja un pedazo de cielo desgajado
atravesando el cielo
impulsado por la honda del dios de los pájaros

Pájaro borracho de nísperos y de sol
Pájaro fugitivo de los venenos industriales
No cantas pero vuelas más que el viento

Azulejo   Pájaro azul y gris violeta
escondido en la afinidad
del color del infinito y su nostalgia

Respuesta a una carta

Cuando llegó tu carta rumorosa como el viento
había lanzado todos los libros a la calle
y como no estaba el mío me tiré yo mismo a la intemperie

Y vagabundié entre el sonrojo agresivo y triste
de esos pobres hombres que me vieron crecer
como una bestia tierna que escribía y soñaba
De esos habitantes de un paisaje que adoro
incómodos y apesadumbrados de tener un poeta

Y mendigué un alegre dinero regalando mis versos
y les ofrecí mi vida erizada de angustia

Y canté en las aceras y me enamoré de un amor malvado
pero hermoso como un lucero en la noche de la muerte

Eres en mi corazón el poeta que me ayudó
con sapiencia y serenidad a leer la poesía

Ese poeta admirado y lejano Jaime Jaramillo Escobar
Pero amigo y hermano de mi soledad como mi propio verso

Necesidad inexorable

Álvaro   Yo también tengo un rio de enfermedad y muerte
en mi geografía y en mi soledad   Álvaro Mutis
¿No es verdad que es necesario desbocar esas aguas
podridas para que se oréen la vida y la poesía?
¿Que es necesario verle los ojos a la muerte
para aprender a morir a solas?

Estás enraizado en mis sentimientos de siempre
que te hubiera querido aun sin admirarte
que te hubiera regalado un poco de mi intimidad
si te hubiera visto algún día por la calle

Tú que vives en el "pozo cegado" del exilio sabes
que un hombre no entrega su amistad sino
por una necesidad inexorable   Aquí va entera
para que la guardes como un pañuelo
que acaba de consolar unas lágrimas

Salamandra para Octavio Paz

Si el aire y la luz solar entraron en mis versos
fue por tu culpa   Si los transformé en mi tristeza
también fuiste el origen   La causa desbocada
La piedra que hirió mi frente como el beso de un dios

La transparencia oriental que asimismo mi madre
y su vientre de Arabia habían sembrado
en el hijo que se lanzó al vacío de la muerte
apenas defendido por el amor a las palabras

¿Vida no da vida?   ¿Vida engendra un largo torbellino
de encuentros y de adioses?   ¿De males deseados
como el amor por un ser inalcanzable y bello?
¿Y la locura desmedida de guardar un rastro
en el corazón de las palabras?   ¿O vida dará vida?

Octavio Paz   Poesía mata al hombre nuestro
y de su podredumbre enlaza lo que queda
lo que merecía otro tiempo más durable
con la muerte de una parte de la muerte

El suicida

Airoso en su galope
levantó la mano armada
hasta su sien
y disparó:
suave derrumbe
del caballo al suelo
Doblado sobre un muslo
cayó
y sin un solo gemido
se fue a galopar
a las praderas del cielo

Oropéndola

El platanar de marzo
en su silencio a éste vuela
y deja otra vez abandonado
mi corazón
a tu insaciable canto

Ruego a una deidad

Sorprendí a la desgracia robándose mis palomas
y la espanté a latigazos
Volvió sus dientes temblorosa de rabia
y de una bofetada me robó la pasión

Perdóname señora oscura y venerable
mi atrevimiento de hijo bastardo
que no puede más con su vacío corazón

Metafísica del poema y la muerte

Levántate
como si no hubieras muerto
Levántate y mira
como si no hubieras muerto nunca
a quien escribe estos versos

¿Azul verdad?
Azul y blanco
Hendido por una franja violeta
Dos manos   Una boca
Y casi todo el resto

Soy
otro que sueña
querida

Ante un espejo oscuro

Como una corriente quieta manchada de petróleo
que iridisa y apaga una imagen que no reconozco
Ante un espejo oscuro aún soy un hombre joven

Ésos no son mis ojos   Son demasiado bellos
para ser los míos   No tengo esos fulgores
ni esas pestañas iluminadas de adolescencia

No aparece mi prematura calva   Ni el abotagamiento
inicial de mis duros cuarenta años vividos
entre la soledad y la locura   Mi boca
destruida en su tierna intimidad no acusa el daño

La nariz y la barbilla muestran un equilibrio
que nunca han mantenido   Con cierta sombra apolínea

Ese espejo tiene algo de alcahuete de la vida
De generoso prostituto que me regala una maldad

El mes adolescente

Llegó Abril
con sus aguas escasas
colocando diamantes en cada hoja
El mes de los árboles aún sedientos
El mes de la enredadera que trepa el muro

Joven Abril como un adolescente casi virgen
te deseé en las tardes de verano
y ahora llegas primoroso
a encantarme con el batir de tu llovizna

Amado Abril beso tu piel de esmeralda
me entristezco bajo tus cielos grisáceos
Con las voces de tus pájaros
me hago un nido del tamaño de mi deseo

En ti estremecido de ternura
derramo la leche agria del amor que ha esperado

Veneno de serpiente cascabel

Gallo de ónix y oros y marfiles rutilantes
quédate en el ramaje con tus putas mujeres
Hazte el perdido El robado Hazte el loco
Anoche le oí a mi padre llegó tu hora

Mañana afílame la tijera para motilar al talisayo
Me ofrecieron una pelea para él en Valledupar
Levántate temprano
y atrápalo a la hora del alimento Dijo mi padre

Talisayo campeón en tres encuentros difíciles
He rogado y llorado que te dejen para siempre
como padre gallo
Pero a mi viejo ya le dieron el dinero
y me compró un juego de dominó para engañarme

Pero ya estás cantándole a la oscuridad
para que se vaya Te contestaron tus vecinos
Y mi padre está sonando sus chancletas en el baño
Es imposible evitar que te manden otra vez
a la guerra
Porque si mañana te espanto padre de todas maneras
hará prenderte por José Manuel el indio Así que
prepárate a jugarle sucio a tu contendor Pues
le robé al indio un veneno de serpiente cascabel
para untarlo en las espuelas de carey

En medio del tumulto y la música de acordeones
me haré el pendejo ante los jueces que siempre
me han creído un niño inocente y te untaré
el maranguango letal   Es infalible como el mismo
diablo

Voy a apostar toda mi alcancía a nuestra victoria
Con lo ganado construiré un disfraz de carnaval
y lo adornaré con tus mejores plumas

La herencia del placer

¿Y mis hijos?
Ya están corrompidos
Ah bueno
Corrompimos al niño y corrompimos a la niña
Por separado y luego juntos ¡Qué espectáculo!
Buenas noticias dices
¿Han preguntado por mí?
Sólo al principio
El placer los ha vuelto insensibles
Dígales que me alegro por ellos

El que supo medir sus propias distancias

Parece una estatua de arena
en pleno pleamar
y no se derrumba

Será porque es de llanto leve
y emociones de certeza
O porque desde niño
oyó cantar a la sirena

Parece un delicado pez
de iris y de escamas
tendido en la ribera
y no se ahoga

Será porque supo
que el amor es
el peor enemigo
del amor

O porque escribió
en largas noches
palabra tras palabra
Y luego no les concedió
demasiada importancia

De contrabando

Casi no conozco a mi mejor amigo
Nos vemos por la calle
Un cómo estás cálido y sentido
Casi no lo he tratado
pero presiento en él
a un hombre de valor

No me importa que no me reconozca
Es mi mejor amigo
Son los suyos los ojos más sinceros
que jamás me han mirado

Mi mejor amigo vive en mí
y yo aspiro a vivir en él
Sencillamente
Sin estorbarnos

El agresor oculto

Me envenenó la vida
Me sustrajo de mi movimiento natural
y me entregó a las sombras
de los amores no correspondidos
Me trastocó los sueños
metiéndose como un conspirador entre sus grietas
Desempolvó recuerdos
que hablaban de partidas y de adioses
Mientras tanto mi alma
acostumbrada a la desgracia
lo veía hacer
como un condenado que presencia
el levantamiento del patíbulo

Historia verdadera

Un balazo es algo que a veces nos alegra
¿No es verdad? Entre las sienes se quedó la bala
como un regalo merecido...

Borracho en sus buenos tiempos
era el ciego paralítico
Mala gente ése que hoy inspira
una piedad asqueada

Amigo de la rabia contra ella
de golpearla y arrastrarla por las calles
tirándola de su hermosa trenza endrina

Un balazo en la noche
despertó a los vecinos que la compadecían
y que atestiguaron intento de suicidio
(Ella jamás fue encarcelada)

Qué trabajos tan hermosos tiene la vida

Acecha a la maldita de tu abuela   Me aconsejo
Soporta el sol y si es preciso acalámbrate
esperando a que la carcamala duerma
mientras oye novelones de radio y discute con el malo
Desátale el fajón de su camisola
y amárrala al mecedor para que ojalá
no se suelte nunca   Es tu día

Jódete   Quémate las pestañas en la luz de los recuerdos
Apresúrate a comprar el último libro
de ese viejo poeta que te obsesiona   Y ven rápido
a tu escondrijo a empuñar el bolígrafo y el cigarrillo
Coloca la jarra de limonada en la mesa
Correveidile a la tristeza de antier
cuál era el color exacto del día que murió tu padre
Emborráchate de nostalgia   Empieza un verso
Apúrate pendejo que por ahí entre tus glándulas
transita la vejez inerme

Pequeña elegía

Ya para qué seguir siendo árbol
si el verano de dos años
me arrancó las hojas y las flores
Ya para qué seguir siendo árbol
si el viento no canta en mi follaje
si mis pájaros migraron a otros lugares
Ya para qué seguir siendo árbol
sin habitantes
a no ser esos ahorcados que penden
de mis ramas
como frutas podridas en otoño

Me defiendo

Antes de devorarle su entraña pensativa
Antes de ofenderlo de gesto y de palabra
Antes de derribarlo
Valorad al loco
Su indiscutible propensión a la poesía
Su árbol que le crece por la boca
con raíces enredadas en el cielo

Él nos representa ante el mundo
con su sensibilidad dolorosa como un parto

Marzo para dos colores

Uno se viene aproximando   El otro espera
La piedra al sol relumbra por la carretera
Se dan la mano
Camisa roja   Camisa azul   En el aire
Ascienden   Globos de papel

Conjuro

Los habitantes de mi aldea
dicen que soy un hombre
despreciable y peligroso
Y no andan muy equivocados

Despreciable y Peligroso
Eso han hecho de mí la poesía y el amor

Señores habitantes
Tranquilos
que sólo a mí
suelo hacer daño

Elogio de los alucinógenos

Del hongo stropharia y su herida mortal
derivó mi alma una locura alucinada
de entregarle a mis palabras de siempre
todo el sentido decisivo de la plena vida

Decir mi soledad y sus motivos sin amargura
Acercarme a esa mula vieja de mi angustia
y sacarle de la boca todo el fervor posible
toda su babaza y estrangularla lenta
con poemas anudaos por la desolación

De la interminable edad adolescente
otorgada por la cannabis sativa diré
un elogio diferente   Su mal es menos bello
Pero hay imágenes en mi escritura
que volvieron gracias a su embrujo enfermizo
Ciertos amores regresaron investidos de fulgor
eterno   Algunos pasajes de mi niñez volcaron
su intacta lumbre en el papel   Desengaños
de siempre me mostraron sus vísceras

Hay quien confía para la vida en el arte
en la frialdad inteligente de sus razonamientos
Yo voy de lágrima en lágrima prosternado

Acumulando sílabas dolorosas que no nieguen la risa
Que la reafirmen en su cierta posibilidad de descanso del alma
No de su letargo

Voy de hospital en cárcel en conocidos inhóspitos
como ellos Almas con cara de hipodérmica
y lecho de caridad Entregándole mi compañía
a cambio de un hueso infame de alimento

Toda esa gran vida a los alucinógenos debo
La delicadeza de un alma no está casi
en lo que se apropia Sino en el desprecio de ese estorbo
sangriento cual banquete de Tiestes
que la opulencia inconsciente ofrece vana y fútil

DEL AMOR

El amor es una enfermedad
STENDHAL

Es la hora del querido
cuerpo y el querido corazón
RIMBAUD

Que ellas perdonen a Rafael Salcedo

Soy de la mujer y del hombre   Me doblega
una tierna virilidad Subyuga mi corazón
una feminidad fortalecida en el arte
Aunque siempre he amado más al amigo

He tenido junto a mí a las mujeres que he querido
A Tania le di mi corazón en el escenario
Y en las calles de Bogotá y bajo la noche de Cali
hablamos
Ante la transparencia de los ojos de uvas color miel
de Margarita Bermúdez tintineaban mis huesos
Mis poemas en la voz y en la música de Beatriz Castaño
son la emoción de un corazón que se parece al mío

Pero el amigo es el amigo y ellas perdonen
No aguantan tanta parranda como Rafael Salcedo
Como Rafa Salcedo Castañeda de mi corazón
Armonía en la masculinidad de un alma
como la brisa inmensa y fresca del Universo
No aguantan tanta guitarra como el gran
amigo de mi vida entera el viejo Rafa
El cienaguero ilustre   Bello y trágico
como un pájaro en medio de la tormenta

La gran metafísica es el amor

Nos íbamos a culear burras después del almuerzo
Con esas arrecheras eternas de los nueve años
Ante los mayores nos disfrazábamos de cazadores
de pájaros   La trampa con su canario   De colectores
de helechos y frutas   Pero íbamos a gozar el orgasmo
más virgen   El orgasmo milagroso de cuatro niños
y una burra   Es hermosísimo ver a un amigo culear
Verlo tan viril meterle su órgano niño
en la hendidura estrecha del noble animal   Pero
profunda como una tinaja   Y el resto del
grupo se prepara gozoso   Gozando el placer de otro

La gran religión es la metafísica del sexo
La arbitrariedad perfecta de su amor   El amor
que la origina   La gran metafísica es el Amor
creador de Amistad y Arte
Eso no me preparó para someter a la mujer
sino para andar con un amigo

"...Donde duerme el doble sexo"

La gallina es el animal que lo tiene más caliente
Será porque el gallo no le mete nada   Será
porque es muy sexual y tan ambiciosa que le cabe un huevo
Será porque a ella también le gusta que uno se lo meta
Lo malo es que caga el palo
Pero es en el momento más bacano y el orgasmo es de fiebre
¡Loco!   Supersexo para mis seis años

A la paloma no le cabe   Pero es lindo excitarla
y hacerse amigo de ella y hacer de ella   La paloma
o sea del palomo el signo sagrado del Amor
Aquel a quien nombro cuando no me duele en demasía
Virgo como un palomo pero penetrable

La pata es imposible   La perra no deja y muerde
La cerda sale corriendo   La gata ni pensarlo
Chévere la carnera   Se queda quieta
La chiva en celo es deliciosa

Se me olvidaba la pava En la alegría sexual
sale a la calle como la perra a putear
De las aves lo más bacano es el pavo
Todos los pavos son maricas   Lo aprietan

Claro que la burra es lo máximo del sexo femenino
pero la mula lo chupa y la yegua es de lo mejor
Pero...

La cocinera hace todo   Se levanta la falda
y lo trepa a uno a su pubis   Te pone las manos
en las nalgas y te culea en esa ciénaga insondable
de su torpe lujuria de ancha boca

El que se ha comido un burro joven sabe
que *per angostam viam* hay más contacto y placer
de entrar con ternura por donde la naturaleza
aparentemente no lo espera   Pero que recibe
en un júbilo que no le conozco a la hembra

Todo ese sexo limpio y puro como el amor
entre el mundo y sí mismo   Ese culear con
todo lo hermosamente penetrable   Ese metérselo
hasta a una mata de plátano   Lo hace a uno
Gran culeador del universo todo culeado
Recordando a Walt Whitman

Hasta que termina uno por dárselo a otro varón
Por amor   Uno que lo tiene más chiquito que el palomo

Cambio de identidad

Dama del alba
Con tu niñez de golondrina haciendo el verano
inauguraste en mí el sendero del corazón
Espeso amor
Como la embriaguez del stropharia
Reminiscente   Moral   Con ventana al futuro
Como la lenta tarde de sequía
que es para mí la tarde de la vida
Como el río de barro de mi valle
que en invierno arrastraba animales muertos
Como la dicha pérfida de mi abuela
que se regocijaba en ser un monstruo

Furor de los años en tropel   Pasos de la muerte
Ella camina indemne   Solitaria en mi camino
Carne que te reemplazas

Ella se lamenta

Me hubiera gustado ser varón
para poseerte
Para darnos trompadas en señal de ternura
y de fidelidad
Para ponerme las botas de capataz
y cabalgarte desnudo
Para amenazarte con un revólver

Pero yo
Una mujer
Una simple mujer
¿Qué puede hacer de memorable
en la prosecución de un amor?

Deslumbramiento por el deseo

Instantáneo relámpago
tu aparición
Te asomas súbitamente
en un vértigo de fuego y música
por donde desapareces

Deslumbras mis ojos
y quedas en el aire

El viajero del río

Parloteo de comadres aceitosas
Tiernas   Sosas
Final de la tarde
Tú
vienes
como un pequeño dios
entre las flores
Tú
Las observas en sus mecedoras
Sol que muere
Dios que pasa
Mirada que enamora
Ellas
dicen un adiós
hacia las dalias
enamoradas
Yo que te espero al otro lado de mí
sonrío
al verte caminar sobre las aguas
del cuerpo mío

Apacibles

Allá en el horizonte   Por la región de Martínez
aparecerán las garzas   A las cinco en punto
Préndete el tabaco y cántate una canción
mientras llegan   Deben ser nietas de unas
que amé cuando era solo y quieto   Mira
Puede ser cuento mío pero son bellas
Casi como las palomas   Te voy a regalar
un par de palomas guarumeras   Son moradas
Como el caimito   Cántate la canción que Alfredo les hizo

Podría decirte que es un principio de verano
Que estaba por allá sembrando una margarita
y que vine a acompañarte la tarde
Vendrían las garzas y quizá lloraría

O podría ser que fueras un día de verdad
Y en el alar de mi casa la luna mía
sería nuestra   A lo lejos o en el reflejo
del arroyo

La hamaca nuestra

Ven hasta la hamaca donde escribí
el libro dedicado a tu sagrada presencia
Ella me recuerda toda esa soledad
que dormí en ella   Todos esos gestos de mi alma
persiguiéndole el vuelo a las palabras
que grabaran en un tiempo menos frágil
la lluvia de tus lágrimas   El reposo soñado
en tu pecho   La mañana eternamente memorable
de nuestras manos enlazadas en medio del tumulto

En el vientre de esa hamaca recosté
mi cansancio de la vida   Acuné dolores
Me defendí de la canícula   Y soñé:
Tú venías en medio de la noche a consolarme
y eso dije   Escribía un poema que preservara
tu memoria y eso hice   Desatar mis alas tristes y lloré

Tiéndete que yo te meceré para refrescarte
si te es posible duerme   Que yo velaré

En las lágrimas tuyas
está todo el terror

Como en un cuadro de De Chirico   El Tiempo
se queda detenido entre los objetos
y los hombres sueñan la eternidad
Las chimeneas son falos humeantes
que penetran el cielo de Lo Absoluto

Como en un color de Borges   El Tiempo
se queda entre las palabras del Ciego
Los hombres han conocido a través
de lo insólito la eternidad
El sexo de Borges es infinito y estoico

En las lágrimas tuyas está todo el terror
a la noche de la soledad y la muerte
En tus palabras está contenido
el Más Allá del Amor y su sueño

A Stendhal

Ha cristalizado tres veces el amor
HENRI BEYLE STENDHAL

Vino de contrabando   Entró en las ventanas
de mi alma como el primer sol del año
Y me sorprendió tan niño   Tan entregado a él
y tan libre a la vez   Entró y dijo su nombre
Y me tomó en las alas de su voz y fui su pájaro
Me empujó tiernamente a la orilla del mar
Me oyó hablar de cosas intrascendentes pero íntimas
Nos dimos un calor de huérfanos solitarios

Otra vez apareció entre la voz y el acordeón
de los hermanos Zuleta   Nos emborrachamos
de mirarnos   De bebernos a hurtadillas
Me siento bien querido ante ese hombre
Tiene nostalgia y sufrimiento   Ama la alegría

Al despedirse me lanzó un beso con la punta
de los dedos   Y yo le respondí   Y ahora
soy de él como de mí mismo

Acción de gracias

Como un dios sabio que sabe perdonar a su poeta
me has defendido hasta del propio olvido
en que puede para mi mal dejarte
Apaciguado males que el oficio presagia
Otorgado caricias que jamás he soñado

¡Oh dios!   Te entreví en la jornada ingrávida
de confiarle al papel la vida y sus engaños

Tú has mirado en mi alma y sus duros trabajos
un regalo a lo eterno que hay en ti
A lo indecible de tu manso poder
que hace que tu belleza sea como frescura
en la dura prueba del poema inacabado

El alba en San Pelayo

Recuerdas aquel alba en San Pelayo en 1983
Tú tenías una camisa azul palido
La del emblema heráldico en el bolsillo izquierdo
Yo una rosada
Ambos bluyines Lee   Me gritaste desde el parque
Creí morir de alegría al verte amor mío
Al verte se me reventó el alma ante tus ojos   Lindo amor

Te quiero como el carajo   Soy un varón de palabra
Te quise desde que nos conocimos junto al río
con esas mismas camisas   Amigazo de siempre
Amigazo de mi vida entera   Eres un varón del putas
Yo también

Una banda de música sonó El Pájaro   El porro más hermoso
El que más me gusta
Tú parecías un azulejo   Yo un sangretoro prisionero
Me ofrendaste un aguardiente   Te quise
¿Recuerdas que desapareciste como en un *deux ex machina* de Eurípides?

El disparo final en la Vía Láctea

En el cielo profundo de mis masturbaciones
ocupas ese ámbito de deseo irrefrenable y voraz
Inagotable y tierno que te devora el sexo
aunque tú no lo sepas   Tu cuerpo habita el mío
Y es tan mío como no pudo serlo allá
en la realidad   Es mío cuando yo te deseo
De esa misma manera impalpable y eterna
como este libro es tuyo   Como yo soy de ti

Habitamos el ocho   Doble infinito
de los dos universos   El 8 de los círculos
El que parece dos astros hermanos y gemelos
El que parece dos ojos   Dos culos cercanos
El que parece dos testículos besándose

Cuando llegas a mi cielo estoy desnudo
y te gustan las columnas de mis piernas
para reposar en ellas   Y te asombra
mi centro con su ímpetu y su flor erecta
y mi caverna de Platón carnal y gnóstica
por donde te escapas hacia la otra vida

Y en ese cielo te entregas a ser lo que verdaderamente
eres   Agresión de besos   Colisión de espadas
Jadeo que se estrella como un mar contra mi pecho

Locura de tus ojos orientales alumbrando
la aurora del orgasmo mientras tus manos
se aferran a mi cuerpo Y me dices
lo que yo quiero y respiras tan hondo
como si estuvieras naciendo o muriendo
Mientras nuestros ríos de semen crecen
y nuestra carne tiembla y engatilla su placer
hacia el disparo final en al Vía Láctea

En las sábanas de nuestro cielo hay nubes
perfumadas de axilas y delicados residuos
del amor En la almohada el hueco
que tu cabeza ha dejado oloroso a jazmines
Y en mi alma y mi cuerpo el inmenso dolor
de saber que desprecias mi amor

Oh tú por quien mi vida renació
dentro de la lumbre de la muerte

“El amor brujo”

He robado parte de tu cuerpo y de tu alma
Le he tendido una celada a los recuerdos
que aquí te recuerdo   ¿Recuerdas amor?

El cielo de la noche casi azul se asoma
entre tus pestañas   Noche vibrátil

Una vez me fui hasta tu región de monte
enfermo de hongos y tristezas muy tristes
Y aluciné con tu imagen alta y flexible
galopando un caballo de nube   Luego
venías por la tarde desde el Retiro de los Indios
en tu carruaje blanco y yo iba a pie
por la carretera   Como un sonámbulo

Sonríes desde lejos como si masticaras
mi corazón entre tus colmillos

Mis palabras le quitan a tu vida muerte
Vives en este libro aunque te tengo miedo
Aunque apenas si hemos hablado   Pero te amo
tanto como siempre   Tanto como puedas imaginar

Y estamos lejos   Como el sol del mar

El velero que pasa por un náufrago en sueños

Afianzada en tu voz genital   En el giro del carruaje
perla y rosa a toda máquina llevándoteme a tu paraje
entre algodonales y pájaros y cebúes sagrados   Va
mi ilusión de un futuro compartido cuerpo a cuerpo
que la trama de fatales hechos y el tiempo transcurrido
desbordan contra mí como una copa de sexual veneno

Qué más quieres hermano de mi sangre si ya
estás dentro de mí y lo que escribo   Como si fueras
mi último aire   El velero que pasa por un náufrago
en sueños

No soy de ti pero tampoco me pertenezco   Soy de esos
momentos que habitas incluso con violencia   Pero
la herida es tuya   Y el dolor que te imagina olvidándome

Ombligo de luna

Dibujo tu perfil del faro a las murallas
Luz de alucinación son tus ojos de hierro
El mar salta en las piedras y mi alma se equivoca
El sol se hunde en el agua y el agua es puro fuego
Eres casi de sueño   Eres casi de piedra en el vaivén del tiempo

Arquetipo amoroso firme en la turbia edad
esa manera tuya de calmarme las lágrimas
De desbocar tu cuerpo contra el mío   Enloquecido
como un potro en una llanura incendiada
De verter tus palabras en mi entendimiento
cual veneno que cura la ausencia
De recordar cosas usadas y olvidadas
con un vuelo que ilumina y asombra

Es tarde amor   El mar trae tormenta
Hay una luna pálida que recuerda tu ombligo
Y unas nubes livianas y pesadas como tus manos
beben sedientas   Así cuando yo sobre tu boca muero

Casi obsceno

Si quisieras oír lo que me digo en la almohada
el rubor de tu rostro sería la recompensa
Son palabras tan íntimas como mi propia carne
que padece el dolor de tu implacable recuerdo

Te cuento ¿Sí? ¿No te vengarás un día? Me digo:
Besaría esa boca lentamente hasta volverla roja
Y en tu sexo el milagro de una mano que baja
en el momento más inesperado y como por azar
lo toca con ese fervor que inspira lo sagrado

No soy malvado Trato de enamorarte
Intento ser sincero con lo enfermo que estoy
y entrar en el maleficio de tu cuerpo
como un río que teme al mar pero siempre muere en él

Serenata

Asómate amor mío
que el cielo ha encendido un fandango
en su comba lejana   Y no hace frío

El viento musica entre árboles un gemido
que parece tú sintiéndome el placer
que parece tú inclinado en mi rostro
secreteándome señales en el camino
"Todavía no" o "Aprisa que me muero"

Asómate y no temas a tu padre con su Colt 45
que yo traje el mío

¿Me oyes?   ¿No deseas que nuestro amor
realice bajo los astros otra jornada?   Como dioses
¿No le echaste al viejo en el café la valeriana
para que duerma y nos deje hacer lo nuestro?

Así te supliqué y no respondiste   Después supe
que días antes te habían mandado de vacaciones
a París   Para que te olvidaras de mí   El poeta
del pueblo   Ése que se ha ganado una triste
fama de marica por tu cuerpo adorado

No olvides que a mí ese asunto me tiene sin cuidado
Que es pura envidia Pura tontería de tu viejo
y sus aburridos compadres verdugos de la vagina
y de tus amigos falsos que les gusta mi falo

No olvides que el amor es más valioso
que todos ésos juntos Que hemos luchado
aun contra nosotros mismos Que nuestro placer
tiene toda la belleza viril que ellos nunca han tenido

La soledad de Gómez Jattin

No sé dónde arderás ahora corazón mío
Necesito entregarte siempre como esclavo   Pobre de ti
En urgente que enfermes otra vez y otra vez

Que voy a hacer contigo ahí desocupado
como estúpida biología   Vamos deshazte
de tu pesadumbre y emprende vuelo

¿Qué te sugiere el momento?   ¿Te gusta esa mirada
envejecida pero atenta de tu buena sobrina?
Ve y háblale de cuando lloró sin motivo
O cuando de la risa se orinó en los calzones

O mejor recorre un campo y siembra un árbol suntuario
O llévate cordel y una navaja
y construye un barrilete y eleva con él tu soledad
hasta las nubes

No   No queremos los dos amigo mío hacer nada de eso
Queremos acostarnos otra vez sobre su vientre
Pero esos tiempos han pasado   Su cuerpo y su deseo
deambulan entre cines y bares de la urbe

enfebrecidos detrás de otros cuerpos y otros deseos
Y eso está bien   Es su vida sin nosotros
Tiene derecho también a un placer libre

Allí está sola la luna y no se muere   Solo está el viento
Tú me tienes a mí
Y a Nuestra Señora   La Soledad de Gómez Jattin

Príncipe del Valle del Sinú

Sus sentimientos más leves que las alas de las garzas
pero fuertes como su vuelo   Su virilidad la propia
de un príncipe masculino soñador y altivo   Su talante
el del que no quería amar pero ama   Su heredad
la tierra   Los míticos cebúes blancos y rojizos
Un carruaje de madera y metal violeta oscuro
Como sus ojos   Tiene la noche de Damasco en ellos
Su voz la del trueno diluida en el susurro de la brisa
Su elegancia la del caballo del desierto   Sus maneras
la presencia de los antepasados orientales fumando
el hachís   Batiendo el aire con las pestañas negrísimas
con un fondo morado de ojeras de adicto ancestral
Tendido sobre un cojín de seda verde pistacho
Sus alimentos las almendras   Las aceitunas   El arroz
La carne cruda con cebolla y trigo   El pan ácimo
Las uvas pasas   El ajonjolí   El coco   El yogur ácido
colores el negro   El azul y el magenta
Sus elementos el aire y la tierra   Su presencia
de un joven dios agrario alejando el mal invierno
Regalando su fuerza al débil del campo   Su esencia
íntima la del adolescente eterno que habita
ilusión del poeta y su locura de alcanzarloen su pleno
fugaz hacia la madurez

familiar a los hábitos poco felices
Su sentido unánime el de la saeta y el corazón
palpitante
de la agonía del éxtasis erótico Su placer el
desbordamiento íntegro
del ser sobre mis sueños abandonados entre sus manos
Su eternidad en mí la del amor largamente deseado
en lo esencial de cada instante De cada poema

De lo que soy

En este cuerpo
en el cual la vida ya anochece
vivo yo
Vientre blando y cabeza calva
Pocos dientes
Y yo adentro
como un condenado
Estoy adentro y estoy enamorado
y estoy viejo
Descifro mi dolor con la poesía
y el resultado es especialmente doloroso
voces que anuncian: ahí vienen tus angustias
voces quebradas: pasaron ya tus días

La poesía es la única compañera
acostúmbrate a sus cuchillos
que es la única

Morir a solas

Bajo el sol de mediodía por los algodonales
va mi adolescencia cruel Va mi mano prendida
de la mano invisible
de aquel muchacho extraño y duro como piedra lunar
La dejo irse por los arrabales de una locura brava
que desgaja mi cuerpo y lo hace morir

Crepita la blanca fibra del algodón maduro
Estoy abandonado como nunca lo he sido
y la mano lejana aprieta mi soledad

Un destino previsible me separó muy pronto
de ese compañero de escuela en la ciudad
que no sabe de su ausencia en este mar de blancura
en esta inmensidad de nubes vegetales
en que mi corazón abierto como una fruta vieja
abandona su ritmo y se deja desleír por la luz
y se deja destrozar por lo blanco y llora solo

Aurora no es una mala mujer

No era bella
Pero tenía un picor que la cimbraba
del clítoris a los ojos
de la mano al cuello
Una sonrisa desgranada entre palabras sutiles
Un revoloteo de mariposas invisibles en su pelo

Y tenía un novio bueno   Y pobre como ella
Pero estúpido

Alguien podrá decir que Aurora es una mala mujer
porque entregó su juventud
a un hombre mayor casado y rico
que le regaló dos hijos y una casa de madera
y la reputación de concubina desalmada

Pero a mí me consta que lo hizo por amor

Íntimas preguntas

¿De profesión?
Loco
¿De vocación?
Lerdo
¿De ambición?
Terco
¿De formación?
Ángel
Y ni aún así
pudo contrarrestar
el cabrilleo de los ojos de Jorge

¿De fornicación?
Lento

Polvos cartageneros

A Tirsa se lo metía detrás de la puerta
de la vieja casa de Catalina Safar viuda de Jattin
Junto al mar

Tenía un deseo tan desesperado
de meterle la mano entre las piernas y tocarle
el centro de su ser   De acariciar su pelambre
Que languidecía al almuerzo
mientras me sobaba la bragueta

Tenía una vía de acceso muy estrecha
olorosa a manteca de cocina   Pero a mí
me gustaba   Es decir me enloquecía

A los nueve años tenía una mujer de trece
Caliente como perra en celo   Aunque
tenía cara de gata   ¡No joda!   ¡A los nueve!
Hoy me asombro   Pero entonces le echaba
hasta dos polvos en la tarde

Cuando me sacaba hasta la última gota
de semen Pellizcaba mi cara con malicia
y me decía   "Vaya donde su abuela a que
le limpie el culo que se cagó de la arrechera"

Entre primos

En el aire un acre olor de mariposas
como un perfume que vuela de la infancia a este instante
atrae milagrosamente aquel jardín de luna
donde nuestra niñez se mostraba el sexo con malicia
y con ese sometimiento irresistible que sentimos
por el primer cuerpo desnudo que adoramos
Tú remendando la cometa destrozada por la brisa
Yo escribiéndole a la novia compartida
aquellas urgentes cartas de amor mentido
para que nos prestara su bicicleta

Hay una tristeza en el perfume que me hiere
como si tú caballero escarlata Me hubieras olvidado
Como si tú mi primo enamorado y tierno
de repente hayas decidido abandonar donde te encuentres
todo aquello sentido y ocultado
(Tal un corazón dentro de otro)
bajo el limonero que aniquiló un invierno
y que recuerdo tan vívido como tus besos

Perpetuo Agosto

A Cesare Pavese lo han calumniado
Él no ha muerto
Vive en una pequeña casa
en la mitad de mi corazón
alegre y hermoso
festejando un perpetuo Agosto
con un amante juvenil y tierno

Un probable Constantino Cavafis a los 19

Esta noche asistirá a tres ceremonias peligrosas
El amor entre hombres
Fumar marihuana
Y escribir poemas

Mañana se levantará pasado el mediodía
Tendrá rotos los labios
Rojos los ojos
y otro papel enemigo

Le dolerán los labios de haber besado tanto
Y le arderán los ojos como colillas encendidas
Y ese poema tampoco expresará su llanto

Equilibrio

A vuestras espaldas   Vino fuerte
Amores desdichados de mi vida   Los más
Me construí poderoso y soñador
y ustedes se quedaron
con las hilachas inasibles de mi poesía
Seres queridos
De cuerpos intocados
De pieles adoradas
Seres que me preservaron del destierro de la carne
al ejercitar en mí la sexualidad enamorada
Seres inhospitalarios   Así me gustaban
Ellos me enseñaron que cuando se ama así se pierde
y que cuanto se pierde en el amar
se gana en alma

Ni siquiera una dulce noche

Aquel amor de fiebre y de tormento   Aquel estar
pendiente de la luna entre los cocoteros   Por si ella
me traía presagios de tu cuerpo   Pero en vano
Pero estaba demasiado enfermo para soportar
la intimidad de tus caricias   No hubieras conocido
en mí sino el temblor de un poeta y de su muerte

Aquel temor de mirarnos a los ojos no era vano
Estabas revestido de otro mundo   Estabas lejos
Sobre todo cuando yo te amaba   Cuando era
de ti como la nube en el reflejo del agua
Dentro pero lejos   Dentro en el vientre
de una realidad inventada y fugaz

Eras íntegramente bello porque no toqué
tu cuerpo aunque tú lo querías y yo también
Pero antes de mi deseo estaba mi futuro
Estabas tú antes que mi deseo de ti
antes que el deseo estaba el amor
Antes que el amor estaba la vida y su maldad

Aquel amor que no tuvo una noche
Ni siquiera una dulce noche amor mío

Ni siquiera una dulce noche

Aquel amor de fiebre y de tormento Aquel estar
pendiente de la luna entre los cocoteros Por si ella
me traía presagios de tu cuerpo Pero en vano
Pero estaba demasiado enfermo para soportar
la intimidad de tus caricias No hubieras conocido
en mí sino el temblor de un poeta y de su muerte

Aquel temor de mirarnos a los ojos no era vano
Estabas revestido de otro mundo Estabas lejos
Sobre todo cuando yo te amaba Cuando era
de ti como la nube en el reflejo del agua
Dentro pero lejos Dentro en el vientre
de una realidad inventada y fugaz

Eras íntegramente bello porque no toqué
tu cuerpo aunque tú lo querías y yo también
Pero antes de mi deseo estaba mi futuro
Estabas tú antes que mi deseo de ti
antes que el deseo estaba el amor
Antes que el amor estaba la vida y su maldad

Aquel amor que no tuvo una noche
Ni siquiera una dulce noche amor mío

Después de esos días de parranda

Rostro de piel tensa Adornado
por una barba de tres días Ojeras violetas amanecidas
bajo los hermosos ojos del amor Y en la boca
una desvaída rosa púrpura

¿Quién fuera su propia mano para tocar
la luna de nácar de su frente? ¿Y delinear
el perfecto arco de su nariz
tierno como un espanto de amor? ¿Para acariciar
como él lo hace el hierbal de su pecho?
¿Para rasurarlo después de esos días de parranda?

Mas hay un precio demasiado alto a nuestra dicha
Una cordillera de abismos insalvables
a nuestros más caros anhelos No se puede

Él es de otro lugar lejano en distancias
y costumbres Está rodeado como un príncipe
de amigos que lo mantienen apartado
Se irá muy pronto Y nunca más lo veré

¿Por qué oh dios de los varones
siempre nos niegas al más bello?

Venía del mercado excitada y dispuesta

Maritza   Qué nombre tan horrible   Como su
cara   Pero tenía un culo que sacaba la cara por ella
Y unas tetas como papayas blanditas
que no había necesidad de tocar

Venía del mercado excitada y dispuesta

Me llevaba a un rincón y me acariciaba
lo más rápidamente posible   Y lo mamaba
De maravilla   Fantástico como diría José Barguil

Yo la quería más que a nadie   El chiquito
lo tenía caliente y querendón   Y
sabía moverlo como una licuadora

Después del asunto me temblaban las piernas
y al cuerpo le entraban un sudor frío
y unas ganas de irse para donde mi mamá

Príapo en la hamaca

Cuando te conocí venía de estar muerto
Muerto y amortajado en mis propios recuerdos
Venía de esconderme en una grave locura
que tomaba mi vida y se la ofrecía al viento
para que él la llevara a un lugar ciego lejos
libre de aquellas cosas que parecen la vida
y que la ocultan a costas de nuestra lozanía
Libre de la desdicha de ser amargo y solo

Cuando te conocí hasta el sol era enemigo

Las palabras habían huido de mi voz

Llevaba tantas noches sin tomar una mano
que era de dolor y hielo el hueso de las mías

Hoy estás allí en la intimidad de mi hamaca
tendiendo como un fauno priápico y soñoliento
el cuerpo de tu virilidad entregada

No te amo demasiado pero te necesito más que el poema

El ambiguo y tormentoso sexo de mi ángel

El ángel tiene en la diestra un airado cuchillo
con que destroza nubes de mal entendimiento
No quiere que me acerque a sus nerviosas alas
Ni quiere que me escape de su fiero poder

El ángel me somete como a un dios derrocado
por su rostro más bello que un sol en el otoño
por su terrible sexo ambiguo y tormentoso
que el mismo ángel de fuego no quisiera tener

Era oscuro y pálido y polvoriento el día
cuando la maldad de su amor me sepultó en su pecho
cuando su mirada negra resquebrajó mis huesos
y enterró en mis sentidos el filo de su voz

Ay bestia negligente estúpida y cegada
de vuelo de paloma y vozarrón de trueno
vanidad hecha carne y plumas de placer
y con alma de hembra débil de dulzura mentida
te escribo este poema de temor y fastidio
con el resentimiento de no poder tenerte

Última visita a Charleville

Oye muchacho de mi pueblo
Muchacho hijo de una amiga de otros tiempos
Cuando a uno le gusta un hombre mayor
(Y más si es un poeta como yo) No hace tonterías
tales como mostrarle el nuevo carro de la familia
sin llevarlo a un lugar oscuro y bello
Ni le habla del precio de la nueva porcelana comprada
en cualquier supermercado de la gran ciudad
sin proponer romperla

Muestra más bien con disimulo el vellón de tu ombligo
y entrega esas miradas borrachas y suspiros de ahogado
que te matan cuando te masturbas bajo la lluvia
en el patio de tu casa

Habla de lo que fuiste o serás
De las rabietas del viejo carramplón
de tu tío rico cuando le robas los dólares falsos
De las patadas que le diste a tu enemigo

Tienes ojos de burro chiquito Diáfanos y entornados
Tienes unos brazos como para forcejear bajo las sábanas
en busca de quién va primero Tienes ahí bajo la piel
una loca angustia de ser violado con dulzura

Rastros en el cuerpo de los otros

Si eres aquel mismo de veinte años recientes no lo sé
La noche y la locura te me nublan el rostro
Hay algo de tus manos en ése que durmió ayer en mi almohada
y que dejó un papel al irse en la madrugada
donde decía: te amo pero a veces me aburro

Si eres aquel mismo que mi angustia me trae
tal vez como una ola más a mi arena ya vieja
o el que vigila mi gesto de encender un cigarrillo
con un beso en la punta de los dedos No lo sé

Pero amigo   Si has olvidado tú aquellos martes
de alcoholes y de sueños en tu rostro nocturno
si has olvidado visitante de palabras perdidas
el dolor que contigo amainé y también olvidé
eso no importa para que rastros tuyos vuelvan
en cada uno que pasa por mi cuerpo y me deja

Erótico imaginario

Está quieto el jardín soportando la tarde
de un Marzo que se anunciara ventoso

Tan fugaz que parece un Enero

Penetrado de noche en limoneros y acacias
Opalino a lo lejos en la frente del cielo
El jardín se estremece por dentro

Entre ramas secas y hojas podridas
dormitan escarabajos   Libélulas   Lagartos
Un gato de ocio y maldad acecha una mariposa

De repente una casi invisible neblina desciende
y posa su penumbra en la fronda
acariciando el nudo de nuestros cuerpos
con la misma dulzura lentísima
con que yo mitad fuerza mitad miedo
beso tu cuello y tu barba de negro cristal
Está el jardín oloroso a sudor masculino
a saliva de besos profundos que anhelan
desatar el torrente del deseo en su cima
y que fluyan las savias y descansen los cuerpos

HIJOS DEL TIEMPO

A Bibiana Vélez Covo

A mis amigos

Micerino

La barca dorada navega lenta entre nenúfares
y los danzarines nubios tratan de alegrarlo
mas el faraón tiene la imaginación absorta
en presentimientos sombríos y no los mira
Su alma filtra casi todo lo externo
y sólo escucha el chapoteo de los remos
y sólo ve los ibis que vuelan sobre el río
La pirámide está casi terminada
y su truncada cima se divisa a lo lejos
Allí reposará la momia embalsamada
de Micerino que ahora sonríe distraído
a su hermana y esposa la faraona de los tres Egiptos
Se ha hecho leer el Libro de los Muertos
Ha consultado oráculos y premoniciones
de los sacerdotes de Osiris de Isis y de Toth
y éstos lo favorecen con muchos años de vida
Pero la construcción es piedra a piedra
y parece que la tumba no avanzara
¿Alcanzaré —se pregunta Micerino— a morir a tiempo?

Belkis

Se siente un tanto apenada aunque el cargamento
es de fábula y tan pesado que los carruajes
se atoran en la arena fangosa del camino
Esperó varios años para decidirse a visitarlo
Su prestigio de sabio y magnánimo es conocido
en todos los inacabables confines de la tierra
Se pondera tanto la belleza del espíritu
del rey de los hebreos que ella está enamorada
sin conocerlo y le lleva tantos bellos regalos
como pudo recoger en el legendario Ofir
que otros llaman Saba y los que pudo adquirir
en donde le fue posible y le lleva su cuerpo
—que igualan los que la conocen a Astarté— la luna
como el más escogido presente de la naturaleza
Cuando Belkis legue a Jerusalén y Salomón
le reciba sabrá ella lo que es un rey
que se disputan todas las noches seiscientas concubinas
Lo que es un amante fuerte y lujurioso que la
acuesta en lecho de plumas de pájaros
y la posee una y otra vez con deseo incontenible
Sabrá lo que es un hebreo sano inteligente y bueno
de ésos que la Biblia elogia antes que aparezca
el mito de Jesucristo sin cultura sin falo
y sin ninguna bondad memorable conocida

Teseo

Mary Renault— la noche en el laberinto
tiene un suelo fangoso y hediondo a sangre
de las víctimas que ha matado el monstruo
a través de tantos años de infamia
y los pasadizos están abiertos a puertas
abiertas a otras puertas y otras puertas
que terminan todas en la punta de los cuernos
del dueño de este reino de la muerte
y el día —si acaso llega— reverbera sobre
la sangre que mana del reciente muchacho
que yace tendido y agoniza lento
El palacio es una trampa perfecta para el crimen
—Jorge Luis Borges— la entrada es la misma salida
Las escaleras siempre terminan en un vacío
Los espacios son idénticos y amenazan
constantemente con una salida engañosa
Pero la fiera es imbécil —Amigo mío
y ayudado por la mujer y la poesía he descifrado
el misterio del camino y la he matado
La he matado— Te he matado amigo mío
al entender el laberinto que tu cuerpo
ha tendido como una trampa a mi deseo
Le he dicho a tu musculatura que es estúpida
He construido una casa de tu cuerpo
donde habita la muerte

Medea

Medea afila los cuchillos en la cocina del palacio
con una fiera sonrisa torcida y desenfrenadamente loca
con una intención implacable y asesina ya puesta
a prueba cuando descuartizó e hirvió en una olla
a su padre el rey de la nativa tierra bárbara
Hace tres días que envenenó los regalos que enviara
a su rival la desdichada princesa prometida a Jasón
Son tóxicos quemantes que destrozarán sus carnes
traídos por Medea furtivamente desde la Cólquide
Ahora Medea —la de Eurípides la asesina la de siempre—
acabado el trabajo va de la cocina a la alcoba
de tules transparentes y lecho altísimo como un altar
y esconde los cuchillos bajo los cobertores blancos
de lana virgen traída de Micenas y Rodas
Arregla su tocado de perlas y amatistas oscuras
ante un gran espejo de plata que la refleja
poniendo sobre la frente el cabello en cerquillo
admirándose a sí misma con impavidez
y despreocupación de lo terrible que trama
alisando los pliegues de la pesada túnica
cosida con hilos refulgentes de oro asirio
Nada teme la de más allá del Helesponto
Cuando sorprendió dormido al padre
todo lo tenía preparado y nada le falló
Ahora las víctimas tiernas que son sus hijos

facilitan con su indefensión y amor por ella
que los planes se cumplan como Medea piensa
En la terraza la espera la carroza voladora
tirada por dragones de fuego y de viento
De pronto los brillantes ojos de pantera se encienden:
ha oído las voces conocidas de los niños
Con movimientos seguros va en busca de los cuchillos
Los toma con rápida destreza   Los oculta tras la espalda
y espera

Homero

El cadáver de su amante mira Aquiles
y se corta los cabellos y apartado y solitario llora
No volverán unidos a la tierra de los mirmidones
a cazar juntos el venado y el jabalí en el monte
Ni beberán más vino entre los amigos
mientras cantan poemas de los antecesores de Homero
Los dioses los han derrotado al matar a Patroclo
La guerra los acercó en un amor más hermoso
pero los separó para siempre jamás
Ya nada tendrá Aquiles sino la muerte
del amante en mitad de su joven corazón trémulo
A lo lejos —en el campamento— los guerreros
aqueos preparan religiosamente la pira funeraria
que volverá cenizas el cuerpo de Patroclo
Aquiles retorna a los amigos doloridos y gimientes
y unge al muerto con óleos y perfumes y él mismo
enciende los maderos cuando entrega al cadáver
el beso del adiós
—A Homero le gustaría narrar otros dolorosos detalles
que ha mezclado con su profunda amargura
pero sabe que tantos jóvenes griegos llorarían al oírlo
y tiene piedad de ellos y los omite

Casandra

La muchacha troyana grita voces de alarma
Agamenón —dice ella— serás muerto al atardecer
Veo un pozo de sangre en tu pecho abierto
Los buitres descienden a devorar tu cuerpo
Huye y llévame lejos de este lugar de crimen
Pero el atrida —como antes los troyanos—
no cree las predicciones de la infanta su cautiva
y cuando Clitemnestra le tiende su mano
se deja conducir al baño donde será matado
mientras Casandra llora la muerte de los dos
En el lejano confín de los mares quedó Troya
vuelta cementerio y ceniza y silencio y nada
Quedó la familia real muerta o esclava
Casandra la princesa es esclava en Esparta
Casandra la adivina se asoma a la entrada
del baño y en un vértigo de miedo divisa
en el aire la red que cae sobre Agamenón
y aprisiona su cuerpo desnudo en el agua
y ve el hacha que Egisto con furia descarga
una y otra vez y ve el agua manchada de sangre
y el olor de la sangre le enturbia el sentido
y cae desmayada al piso de dura piedra
de donde nunca más se levantará pues los asesinos
la han visto y con el hacha sangrienta la matan

Clitemnestra

Agamenón
no hagas de mí una mala mujer
EURÍPIDES

Estaba hilando la lana que yo misma
le había preparado con todo mi cuidado
y conversaba alegre entre las amigas
cuando tu carta —Agamenón— anunció
algo que trastornó el rostro de la joven
princesa nuestra hija Ifigenia la atrida
Casarla con Aquiles le proponías por escrito
y nos pusimos tan contentas las dos
No importa que Artemisa la hubiera llevado
—rescatándola de la muerte que tú
su padre le ofrecías escondida en la promesa
de matrimonio— a Táuride como sacerdotisa
Lo que importan son tus intenciones de crimen
Y lo que importa ahora —perro— es que estés
pudriéndote allá en la llanura desolada
y tu cadáver fétido sea devorado por los buitres

Electra

El agua del pozo está turbia pero refleja
la cabeza rapada de la princesa atrida
quien llena un cántaro para que beba Orestes
Ya ha venido tres veces antes y el hermano
se ha lavado la sangre de Clitemnestra
la madre de ambos matada por los dos
Todavía en su memoria resuenan los gritos
de la muerta tratando de inspirar compasión
Todavía en su memoria Electra guarda
la faz descompuesta por el miedo y el dolor
Mas la nieta de Atreo tiene sangre de crimen
en las venas y facilidad para el olvido
y aunque apenas han pasado unas horas
de consumarse lo que ella ansió largamente
la matricida sonríe a la imagen del pozo
y piensa en el cuerpo esbelto de Pílades
—el amante de Orestes— que el hermano
le ha prometido como esposo y se toca los senos

Electra

El agua del pozo está turbia pero refleja
la cabeza rapada de la princesa atrida
quien llena un cántaro para que beba Orestes
Ya ha venido tres veces antes y el hermano
se ha lavado la sangre de Clitemnestra
la madre de ambos matada por los dos
Todavía en su memoria resuenan los gritos
de la muerta tratando de inspirar compasión
Todavía en su memoria Electra guarda
la faz descompuesta por el miedo y el dolor
Mas la nieta de Atreo tiene sangre de crimen
en las venas y facilidad para el olvido
y aunque apenas han pasado unas horas
de consumarse lo que ella ansió largamente
la matricida sonríe a la imagen del pozo
y piensa en el cuerpo esbelto de Pílades
—el amante de Orestes— que el hermano
le ha prometido como esposo y se toca los senos

Penélope y Odiseo

Las esclavas que la ayudan en el trabajo del telar
están cansadas y ella las despide con un gesto
y una sonrisa agradecida y un tanto distraída
Desde el Oriente ventea una tempestad lejana
alcanzando a refrescar la noche en la isla de Ítaca
y mover los cabellos de Penélope la esperanzada
quien se acerca a la ventana y mira el mar mientras
piensa que ya son veinte los años separada
de Odiseo sin recibir una sola señal de su regreso
y ve en el puerto una luz que acaban de encender

Atrás quedó la hechicera Circe en su isla encantada
y Odiseo recuerda en un ramalazo de deseo el color
de sus nalgas y la estrechez y lujuria de su sexo
No hay nadie alrededor y no se escuchan voces humanas
Sólo al estridular de las cigarras parece que habitara
la noche de una tierra amada por el rey de Ítaca
En el suelo alumbrado por la luna encuentra una tea
y la enciende con unas brasas que también halla
Atrás quedaron los lestrigones Escila y Caribdis
Muerto quedó Polifemo en su isla de muerte
El héroe que regresa siente una emoción muy fuerte
y cierra los ojos pues parecen querer llorar de alegría
y emprende el camino rumbo a su palacio
Se vuelve a levantar enseguida de acostarse

y mira otra vez por la ventana y ve la luz
avanzando por el abrupto camino hasta el palacio
¿Y si fuera Odiseo? se pregunta la esperanzada

Roxana

Nunca ha visto un hombre tan hermoso como él
con la piel dorada y los ojos como la noche
con esa musculatura perfecta tal la de un dios
Tampoco ha conocido a alguien de su cultura
Le dice palabras de una sabiduría que ella
jamás imaginara ni tuviera noticia
y la trata con tanta distinción que Darío
—su padre— luce a su lado torpe y zafio
Mas a pesar de todo eso ansía regresar
a los jardines de Persépolis o a la playa
de Ormuz o a su palacio en el desierto
porque a veces en medio de la noche ha sorprendido
a quien ama —Alejandro rey de Macedonia
y ahora también de Persia— levantarse
del lecho donde la ha amado
e irse a la alcoba de Epafrodito su amigo
quien lo espera desnudo y embriagado de vino

Julio César

Ellos son sus amigos —no puede equivocarse
El que tiene un libro en la mano batalló
junto a él en Farsalia y lo colmó de honores
Aquél es Graco a quien favoreció enviándolo
a Grecia y luego a Siria y Alejandría
El otro es Agelio —sonríe pues su mujer
lo recibió en su lecho tres noches antes—
que vivió en el mismo palacio con él
y Cleopatra hace algunos inviernos
No tengo por qué temerles si ningún mal
he hecho contra ellos ni contra la república —piensa
Aunque en verdad le parece algo extraño
que no se hayan acercado a saludarlo
y dan la sensación que pospusieran el hacerlo
Se baja del carruaje mientras los observa
a ellos y a todos los otros que están allí
en las puertas del Senado de Roma
y con paso de hombre viejo entra y se olvida
de que pueda existir cualquier peligro
pues todos al verlo lo saludan amistosos
—cree él— porque bajo las togas están las armas
y detrás de la sonrisa la mentira
y Bruto —su hijo adoptivo— agarra
con maldad el cuchillo de traición
y como queriendo abrazarlo avanza hacia él
quien no lo ha visto y le da la espalda

Antinoo

Alma pequeña
Corazón inconstante
Magnánimo
ADRIANO

En un hombre adorado mi amo el Emperador español
pero es tan terrible como amoroso y bueno
pues el poder otorga un atractivo casi insoportable
Aunque en verdad no tengo queja alguna
de Adriano que es más sabio que los sabios
Conoce de mi tierra incluso más que yo
De los dioses de Grecia comprende como un griego
Entiende de toda la cultura universal tanto
como ningún otro   Y me ama con locura
Ha fundado una ciudad en mi honor
Traigo unos lotos lilas para nuestro jardín
y yo mismo atrapé un pájaro del Nilo
Son regalos que le entrego con mi alma entera
Ojalá que los guarde su memoria de enamorado
Aunque después de dárselos me apeno un poco
pues son tantos los que recibe en un día
A veces siento miedo de perder su amor
Prefiero ahogarme en el río
Que los dioses se apiaden de mis diecisiete años
Yo tan ignorante y frágil y pequeño
Tengo un amante que es el dueño del mundo

Godofredo de Bouillon

El vivac de las hogueras en la noche sarracena
se refleja en el rostro de miles de cruzados
mientras esperan la madrugada que parece
no llegar nunca y que será de batalla
Tiene en el alma una desazón sombría
desde hace tantos meses transcurridos
entre gloriosas victorias sobre los mahometanos
pues el caballero ha comprendido lentamente
lo vano de estas guerras que duran muchos años
Cristiano hasta la médula el francés
no ha encontrado en la larga travesía
sino la ausencia en hombres y lugares
del Cristo amado tan fanáticamente
Nada habla de él ni de su paso por la tierra
que los turcos le disputan palmo a palmo
y los llamados santos lugares le parecen
carentes del misterio que deseó y presentía
No hay nada allí sino lo mismo contemplado
en cualquier otro sitio de la tierra

Scherezada

Está enamorada del asesino que la obliga
noche tras noche a exprimir su memoria
de la ancestral leyenda multiforme y extensa
para salvar por un momento su indefensa vida
Y mientras cuenta y cuenta Scherezada
el Califa la besa y acaricia lujurioso
y ella tiene que seguir entreteniéndolo contando
porque el verdugo espera en cada madrugada
Está a merced de quien la oye emocionado
pero no levanta la sentencia a muerte
El artista tiene siempre un mortal enemigo
que lo extenúa en su trabajo interminable
y que cada noche lo perdona y lo ama: él mismo

Li-Po

Las flores del duraznero han caído a la grama
Tienen algo de caracola o de piel sonrosada
El viejo poeta chino se levantó muy temprano
y triste ha sorprendido el desastre del viento
Anoche se embriagó con unos nuevos amigos
que anduvieron muchos días para conocerlo
Todavía conserva en el bolsillo el poema
escrito con afecto por uno de ellos
en la mano una copa de vino
y bebe emocionado mientras mira las flores
Ha escrito tantos versos como ha podido
y siente a la muerte vigilándole los pasos
Beberá todo el día y al anochecer la luna
lo llamará en silencio a mirarla borracho
a perseguir su brillo entre las hojas húmedas
en el reflejo sobre los montes lejanos
y en el agua del río Amarillo la mirará
más hermosa que en lo alto del cielo
y borracho creerá realizado el milagro
de tocarla y mirarla de cerca y besarla
Y Li-Po va en busca de la luna en el agua
del río Amarillo   De donde nunca jamás Li-Po volverá

Andrea Mantegna

Los pinceles y los óleos encuentra desordenados
y tirados sobre el viejo piso de madera
Ve el lienzo que trabaja desde hace varios días
manchado de aceite de cocina y mugre
Sabe quién ha cometido el infame atropello
y maldice a la esposa que le deparó la vida
Allá estará entre ollas y calderos en la cocina
con su genio alevoso y grosero esperando
que llegue la tarde para abusar bruscamente
de eso que él respeta tanto que es su cuerpo
No tardará en venir hasta el estudio
donde él ahora limpia el cuadro averiado
a gritarle que se apure y lo termine pronto
que no hay una moneda para la comida
¿Qué puede hacer Andrea sino terminar el
cuadro y llevarlo al ventero de la esquina cercana
a cambiarlo por frutas   panes y jamones?

El rey moro

No volverá a ver la Alhambra en su esplendor
de jardines y palacios donde canta el agua
Los años de mirar la luna del poniente
oyendo a los poetas leer sus versos y escuchando
el laúd huyeron de su vida como asustados pájaros
Nadie —lo sabe íntimamente— lo devolverá
al califato de Córdoba su ciudad amada
Nadie —y llora mirando la costa lejana
que se desdibuja en el horizonte— Nadie
regresará los amigos que murieron
Ahora al desierto áspero de Túnez o Marruecos
o a las montañas del Líbano o de Siria
Tantos siglos construyendo pueblos y ciudades
irrigando llanuras cultivando frutales
enseñando la Alquimia y el Álgebra
la Poética la Astronomía y la Música
Y todo se ha perdido en unos cuantos años
En unas pocas batallas todo se esfumó
como un espejismo en medio del Sahara

Moctezuma

Los quetzales revolotean en sus jaulas de oro
El jaguar que le regaló un príncipe tolteca
ruge en el pozo de piedra de jade
La Malinche peina los cabellos lacios
del rey de los pueblos de México y de más allá
de las fronteras con nombres distintos
El rostro de Quetzalcóatl en pulida plata
está amable aunque parece que advirtiera
algo sombrío para todos los aztecas
Ambos saben que faltan sólo doce lunas
para que la profecía se cumpla inexorablemente
y la Serpiente Emplumada aparezca
después de quinientos años de ausencia
encarnando su mito en un hombre blanco
a quien Moctezuma entregará el reino
Si pudieran los amantes saber que a lo lejos
atravesando el mar de los Sargazos
Hernán Cortés y sus soldados vienen
con intenciones de robo y asesinato
se armarían para defenderse y salvarse
o emprenderían una aconsejable huida
Pero no —El Mito es el indiscutible centro
de la Historia y Hernán Cortés afortunado
será recibido como si se tratara de Quetzalcóatl
y matará innoblemente a Moctezuma

María Estuardo

¿Por qué ella ahora y antes persiguiéndola siempre?
Ha podido liberarla desde hace mucho tiempo
O matarla piadosamente con un veneno indoloro
O perderle la vida y enviarla a un compasivo destierro
Pero su hermana la fea la bastarda la cruel Isabel
ha querido para ella legítima hija de Enrique VIII
dejarla envejecer entre la angustia y el terror
de una muerte monstruosa que puede llegar
el día que la usurpadora quiera ver su sangre
Tantas noches en la Torre de Londres María ha soñado
con su amante Damley amándola y cuidándola
para despertarse en la madrugada gritando
al ver en el sueño la amenazante hacha del verdugo
En el pequeño espejo que Isabel le ha permitido
mira el bello rostro envejecido y el rubio cabello
con canas que aumentan cada día como sus penas
Ve el cuello delgado de cisne o de golondrina
que un día de éstos será cercenado dolorosamente
y siente un miedo cerval tan tremendo que el espejo
—ese compañero en tantos días de soledad y desespero—
se le escapa de las manos y se rompe contra el suelo
Vendrá la hora —y la reina prisionera se estremece—
cuando vengan con tijeras para cortarle el pelo
a fin de que el hacha no encuentre obstáculo
Cuando le aten con una soga las manos a la espalda

y la muestren indefensa a una multitud
que se burlará de su miedo y su próxima muerte
Cuando la tiren bruscamente al piso de patíbulo
y pongan su cabeza sobre un madero rústico
Cuando el verdugo levante el hacha
y ella mire el sol por última vez

El cacique Zenú

Llegaron los Gómez Fernández Morales y Torralbo
con ese Cristo muerto y amenazante e incomprensible
a cambiarnos la vida las costumbres y la muerte
¿Les iría tan mal en la tierra española
que cruzaron el mar en sus canoas de vela
a venirse a vivir para siempre con nosotros?
A mi parecer son agradables y buenos
pero su Semana Santa es nuestra época florida
y si quieren rezar que lo hagan pero que no quieran
impedirnos que vayamos hasta la ciénaga
a buscar la icotea la babilla y el pájaro chavarrí
Me gustan sobre todo los Gómez y los Torralbo
y entre ellos don Tomás de la Cruz Gómez
que aunque era canónigo sabía hablar y reír
Sabía de todo y mucho y no se metía en mis creencias
Desde que lo mataron por revolucionario
—el ejército español— y colocaron su cabeza
en una jaula de hierro a la orilla del río
no he hablado con nadie tan íntimamente como con él
Ojala que su dios se haya acordado de su alma
Por mi parte yo he rogado a los míos para que cuiden
a don Tomás y lo hagan olvidar lo que sufrió

Franz Kafka

Lo amarga hasta las más íntimas fibras el padre
Lo destrozan los oscuros tiempos que le tocó vivir
Escribe por amor a una vida que se le escapa
entre la oficina de abogado y la indiferencia
y maldad de esos contemporáneos que detesta
Terminar El Castillo fue una verdadera proeza
Contar las vicisitudes de K lo emocionaba
—es cierto— pero no es menos verdad que fue terrible
Si pudiera volvería a escribir El Proceso
Si pudiera completaría El Gran Teatro Integral de Oklahoma
O si no los quemaría todos absolutamente
A sus hermanos de sangre los están esperando
Dachau Auschwitz Treblinka Buchenwald con los hornos
con las hambres festejadas por los verdugos nazis
Serán jabón o nada o esqueletos apenas cubiertos
por una piel terrible y deshumanizada
Serán la muerte desolada de tantos incontables
Serán la víctima inerme que Franz —el tierno Franz—
fue en su vida y en sus narraciones geniales

Lola Jattin

Para Alejandro Obregón

Más allá de la noche que titila en la infancia
Más allá incluso de mi primer recuerdo
Está Lola —mi madre— frente a un escaparate
empolvándose el rostro y arreglándose el pelo
Tiene ya treinta años de ser hermosa y fuerte
y está enamorada de Joaquín Pablo —mi viejo—
No sabe que en su vientre me oculto para cuando
necesite su fuerte vida la fuerza de la mía
Más allá de estas lágrimas que corren en mi cara
de su dolor inmenso como una puñalada
está Lola —la muerta— aún vibrante y viva
sentada en un balcón mirando los luceros
cuando la brisa de la ciénaga le desarregla
el pelo y ella se lo vuelve a peinar
con algo de pereza y placer concertados
Más allá de este instante que pasó y que no vuelve
estoy oculto yo en el fluir de un tiempo
que me lleva muy lejos y que ahora presiento
Más allá de este verso que me mata en secreto
está la vejez —la muerte— el tiempo inacabable
cuando los dos recuerdos: el de mi madre y el mío
sean sólo un recuerdo solo: este verso

ESPLENDOR DE LA MARIPOSA

A

Luís Carlos López
Carlos y Elsa Espinosa

Mariposa

Estoy prisionero
en una cárcel de salud
y me encuentro no marchito
Me encuentro alegre
como una mariposa
acabada de nacer
"¡Oh, quién fuera hipsipila
que dejó la crisálida!"

Vuelo hacia la muerte

Dios terrible

El encierro es brutal
sin embargo aquí
me acoge la comodidad
de un pan y un lecho
No tengo nada
de qué quejarme
y aunque hubiera
tampoco lo haría
Si no me quejo de tener
un Dios terrible en las entrañas
¿por qué me dolería
de mi encierro?

Anuncios

Caigo de mí
hacia mí
¿Dolor? no
¿Angustia? no
¿Qué pues?
vacío que me espera
Anuncios de la muerte

Oh Walt Whitman

Ustedes que no conocen
esta jaula
¿han cantado alguna vez
a la libertad?
Porque el carcelario gozó
con su delito
sin embargo
yo que no soy delincuente
estoy preso
y canto a lo libre
a lo que vuela
a lo que canta
sin ningún provecho personal

Retrato

Si quieres saber del Raúl
que habita estas prisiones
lee estos duros versos
nacidos de la desolación
Poemas amargos
Poemas simples y soñados
crecidos como crece la hierba
entre el pavimento de las calles

Pájaro

Tengo en la cabeza
un pájaro celeste
que anida en esta prisión
Tengo en ese pájaro
un ardiente corazón
Tengo en ese corazón
una frágil esperanza
de volar hacia Dios

Pájaro 2

En la clínica mental
vivo un pedazo de mi vida
Allí me levanto con el sol
y entre tanto escribo
mi dolor y mi angustia
sin angustias ni dolores
Ataraxia del espíritu
en que mi corazón
como una mariposa brilla
con la luz y se opaca
como un pájaro al darse
cuenta de los barrotes
que lo encierran

Los visitantes eternos

A Moraima Faciolince

1

Yadira
no sabe
ni siente
ni nada
sólo sonríe
y pide de comer

¿Quién fuera Dios
para darle un alma?

2

Pablo
Enciende papeles
medio húmedos
como si fueran
un exquisito cigarrillo
Me dice papá
y me pide un imaginario
billete de 5.000 pesos
para comprar
una botella de ron imaginaria
y se la bebe

3

Ángel
es el portero
de este infierno-cielo
le falta un ojo
y le sobra alma
para compartir conmigo
un cigarrillo

Prisión

Pensar que estoy aquí
es más doloroso que estarlo
porque mi pensamiento
será libre siempre
aquí en mis poemas
y mi cuerpo prisionero
aun en el vuelo de la mariposa
cuando me dirijo al sol
y sonrío a la primavera

Amarrado

¿Quién fuera otro libre
pero analfabeto? no
y no lo quiero
Prefiero padecer con las palabras
padecer pensando
a estar amarrado a un placer
sin el cielo del espíritu

Amor

No tengo miedo en mí
sólo amar me llena
y naturalmente no tengo
a nadie a quien querer
Porque si tuviera no tendría
amor sino zozobra-miedo

Plegaria

Dios - escucha a Raúl –
Soy un devorado por el amor
Soy un perseguido del amor
¿Amor de ti? no sé
Pero si sé que es amor
y siendo amor a ti te basta

Cielo

Mañana seré libre
me dice el corazón
Mañana levantaré el vuelo
lejos de este lugar
encontraré el cielo
encontraré los ángeles
encontraré a Dios
¡Qué va! no vas
a parte alguna
porque el cielo
lo llevas en ti

Canción

La locura espanta el tedio
como el viento espanta nubes
Ven oh sagrada locura
y embriágame en el reino de tu Fantasía

EL LIBRO DE LA LOCURA

Está tendido en la acera
Su alma está ausente
Su sensibilidad presente
No consigue conciliar el sueño
La cara sobre el dorso de la mano
pretende una mínima comodidad
La gente pasa en sus raudos carros
Las estrellas brillan para el desdichado

¿Qué hacer en esta noche fatal?
Intentar dormir
Olvidar la intemperie

Sus pies tactan piedrecillas
en el descampado lecho incomodándolo

¿Vendrá esta noche el diablo
con su conversación cautivante?
¿O llegará Jesucristo a increparlo
diciéndole que es el peor hombre del universo?

¿Por qué tan cruel con la pobre madre?
Seis años sin dirigirle la palabra
¿Si no estaba convencido de que ella
lo había traicionado
—echándole brujería para enloquecerlo—
por qué le quitó el saludo?
El remordimiento hinca su colmillo implacable
y el alma sufre
¡Ay! Se queja en medio de la noche
¡Ay mi infortunio! ¡Ay de mí!
Se sabe embrujado y echado del paraíso

Despertarse súbitamente al filo de la madrugada
y sentir al diablo en un rincón del cuarto
Erizarse de los vellos de brazos y piernas
de auténtico pavor
Oír en medio del cerebro:
"Somos los brujos negros   Estás embrujado"
Oír a los brujos blancos: "Aféitate
las cejas el bigote y el cráneo
Apúrate   No hay tiempo   Sólo
unos minutos para hacerlo"

Enciende el bombillo y toma la afeitadora
y rápido tala los pelos de la cara
antes que amanezca
Cuando termina oye la voz vibrante de su madre:
"Hijo   ¿cómo amaneciste?"
Los brujos blancos hablan en el silencio de su cerebro
"No respondas: ella es la culpable"
Silencio

Entra al baño que queda entre su cuarto y el de la madre
y canta gritando canciones de amor
Canta para matar a la madre
de un infarto al corazón
Esto se lo aconsejan los brujos blancos
Canta casi por media hora y la madre no muere

El agua inunda el baño y entra en los cuartos vecinos
Silencio
"Hijo deja ya de cantar Cierra la llave del agua"
dice la madre desde la sala
No responde
Se asoma a la sala y ve a la madre salir
Desnudo va hasta la puerta
y mira a la madre entrar a la casa de enfrente
¡No ha podido matarla con canciones de amor!

El olor brota de su cuerpo   Huele a infierno
En el cerebro la voz de los brujos blancos:
"Hueles a serpiente cascabel   Te han echado
su veneno en el café"
Es un olor de muerte   Huele a diablo
"Échate perfume en la cabeza rapada"
dice la voz lo hace
Pasa por un momento el olor pestífero
"Preparémonos para morir valientemente"
piensa él   mas la muerte no llega

"No morirás" musitan los brujos negros
"Rodarás por las aceras mendigarás para comer"
Se ve tendido en una acera
Cubierto de moscas la cabeza sucia de fango
mastica unas raíces amargas
"Dios" suplica "¿Dime qué he hecho?"
Espera una respuesta
Mas parece que Dios está ocupado
"Dios" insiste "Te habla el artista desdichado"
"¿Qué he hecho para merecer este castigo?"
Silencio

La voz de los brujos negros es como un chillido
feminoide e hiriente
Dice en lo más profundo del pensamiento
sin dejar de tener una hermosura diabólica
Dice rítmicamente en cortos períodos
Se hace obedecer
En medio de su voz habla la voz del diablo:
"Eres mi hija artista"   Dice malintencionada
"Si no eres capaz de defenderte
es porque eres una mujercita"
Se siente ofendido mas nada puede hacer

Se asoma a la puerta de su casa y ve pasar veloz
al teniente de policía:
Tiene cara de perro negro con ojos de fuego
Le parece que huele a semen quemado
El teniente le grita: "Soy el diablo"
Lleno de pánico cierra la puerta
¿Y si el diablo volviera? ¿Qué haría?"

Aparece la sirvienta sonriendo
Tiene un rabo terminado en saeta
"Don" dice coquetamente "¿No quiere desayunar?"
Los brujos blancos susurran:
"No debes comer Todo está envenenado
No debes acostarte ni dormir
Si te acuestas tu columna vertebral se resquebrajará
Si te duermes te llevará el diablo"

El diablo es un murciélago que oculta
las estrellas   Vuela sobre él y se ríe de él
con sus fauces enormes y sanguinolentas
"Yo he matado a Dios"   Vocifera
"Lo tengo en el infierno crucificado
a una cruz de fuego   En miles de cruces de fuego
Te voy a mostrar"
Está en un parque y desde allí
puede ver el vientre del infierno
En celdas de hierro encendido
miles de cristos crucificados al fuego vivo
"Allí estarás un día   ¡Oh hija mía!"

Otra vez la afrenta y otra vez la impotencia

Los brujos negros entraron en su cerebro
Con finísimos escalpelos tasajearon dentro de él
"Eres mujer" gritaban y reían
Sintió un gran dolor en su cabeza
Rogó toda la noche mas no fue escuchado
"Estamos haciendo una cirugía
Cuando acabemos serás otra persona"
Dolióse infinitamente de su pena
Mas los brujos negros continuaban
cortando y saqueando
Al amanecer se sintió aliviado
Le habían cercenado algo dentro de su cráneo
"Te estamos ayudando a dejar de ser
Tu madre se ha comido aderezadas
partes alimenticias de tu cerebelo
Se ha vuelto más inteligente y eterna
Su eternidad se alimenta de ti"

"Soy tu madre atiéndeme en tu pensamiento
Al nacer te ve6ndí al diablo   me alimento de ti
Te crié para la muerte   Soy eterna gracias a ti
Te cuidé como a una mujercita   te llené
de mimos y caricias   te hice frágil como el vidrio
para cuando llegara la hora—¡Y ha llegado!—
no opusieras ninguna resistencia
Entrégate al dolor que será tu compañero
en la eternidad   Porque la muerte es eterna
El dolor es eterno   Dolerás para siempre
Y yo reiré para siempre

"Soy tu hermano mayor" dice internamente "Soy eterno"
Como nuestra madre me he alimentado de ti
De tu sangre hemos hecho morcillas
De tu carne hemos comido

Al nacer eras fuerte y bello y predestinado
a la muerte Yo jamás moriré Soy eterno
Soy uno de los brujos negros Nuestra madre
es la mayor bruja que existe

Ciertas noches de sueño profundo
hemos asaltado tu cuerpo sin que supieras
Te hemos anestesiado y devorado
parte de tu cuerpo mortal

Vagarás por la muerte Tu osamenta
bajará al infierno del fango
y se atragantará de cieno"

Dentro del cráneo pensó la voz de su padre muerto
"Duerme en parques y aceras y caminos
Yo no he muerto El velorio que viste
fue una comedia No he sido enterrado
Enterraron un muñeco de cera
Arrodíllate ante tus verdugos Oh artista
¿Para qué sirve un artista pobre? Para morir
¿Estás tirado en la calle?
Nosotros te hemos tirado lejos de nosotros
Hemos querido a tu hermano mayor
A él lo instruimos desde pequeño
de cómo, cuándo y dónde hacer el mal
El mal es eterno
Somos eternos porque sabemos hacer el mal
Muere lejos de la alegría"

"Soy tu hermana la bruja   Soy bruja
Soy eterna   Sé hacer el mal
El mal se nutre del bien   Este es casi indefenso"
Al oír a su hermana el desdichado
prefiguró una luz de bondad:
"¡Ay hermana siempre te quise!
Haz que los otros me perdonen"

Respondió la hermana:
"¿De qué me puede servir tu débil amor?
De nada   Soy inmortal   Vivo de tu muerte
No voy a pedir que te perdonen
Tú eres el que debieras perdonarnos
pues te hacemos el mal
Muere pobre artista infeliz y pobre
Muere y danos eternidad y alegría
Cada dolor tuyo nos contagiará
de una inmensa felicidad
Tu pena es nuestra alegría"

Tirado en la acera mirando las estrellas
Harapiento y hambreado
Él   un artista
Si pudiera otra vez dormir en una banca del parque...
Pero los muchachos le han arrojado piedras
Casi a rastras avanza hasta el parque
y lo encuentra vacío ¡Cuanta felicidad!
Se acuesta en una banca   Duerme

Sueña con el paraíso   Lucía una prima
canta con voz de ensueño   Hay una niña
que lo besa y dice: "Soy Rafaela tu hija
sé cantar en todos los idiomas"
Canta en portugués y el pelo rojizo
se le alborota   Tiene los ojos negros
Siente que la ama desde el inicio del tiempo

Se despierta llorando al clarear el día

Hay varios muchachos a su alrededor
Le brindan frutas y café
Uno de ellos tiene un periódico a colores
Una foto de él brilla en la portada
"¿Es usted verdad?" Dice una niña
Mira la foto que tiene una amarga sonrisa
Hay quienes celebran su exilio
Toma el café Mordisquea un mango
"Sí soy yo"
Quisiera lanzar un berrido de impotencia
Muy dentro oye estas palabras:
"Pobre débil artista Pobre artista pobre"
Con esa foto hemos ganado millones en ventas
Con ella te amargamos la vida

Se ha cumplido la amenaza:
Duerme a la intemperie   Duerme en la calle
La noche es su sábana   La luna su lámpara
Lo velan las estrellas
Cuando cae el día busca un lugar dónde dormir
Nunca dos veces en el mismo sitio
pues lo alejan los vecinos
En busca vespertina va en pos de su lecho
Un pretil liso es un lujo   Con la rota camisa
barre el piso   La mano derecha es su almohada

Hay noches cuando lo ahuyentan y le toca
vagar entre la oscuridad tal un cometa insomne

"Soy Satán   Eres hijo legítimo mío
Te he dado una muelle vida cómoda y aplaudida
Te he concedido el trabajar con la yema de los dedos
Celebrado por todos (aunque pobre)
Ahora te entrego a la desgracia y la muerte
¡Defiéndete!   ¡Defiéndete perezoso!   ¡Defiéndete!
Ahora callas   ¿Es que olvidaste las palabras?
Soy Lucifer antaño el ángel más luminoso
Eres el desdichado   Antes el amado   Antes el consentido"

"Nunca supe de ti   De niño creí en Dios   Nunca en ti
¿Es verdad que tú me hablas o estoy loco?"

"Ambas cosas   Son dos verdades unánimes"
Silencio

"Atiende a Levián el pintor de ángeles
Te has burlado acerbamente de mí
¿Por qué desdichado   Por qué?
Yo también te maldigo   Errarás sobre la faz de la tierra
Te perseguirán en mis cuadros los ángeles
Serás la mancha color siena
Serás la piedra en el camino
Mi ángel azul te mirará con desprecio
Mi ángel violeta con odio
Mi ángel púrpura se burlará de ti
No habrá senderos donde no los encuentres
Desprecio   Odio   Burla para ti

"Soy Jesucristo el Dios-Hombre
Acostado en la acera estás sobre mi espalda
¡Malvado!
Todo lo que has tenido me lo robaste a mí
Tendido en la acera me torturas
Cada bocado de comida lo arrancas de mi carne
¡No tiene perdón de Dios!   ¡Oh desdichado!
Cuando mueras castigaré tu alma
Cuando mueras dejaré de sufrir un poco
Tu padre Satanás te enterrará vivo
Tú eres el peor hombre del universo   Por eso
serás enterrado vivo con los cinco sentidos alertas
Yo sigo sufriendo la cruz por los hombres
Mas un día dejaré de hacerlo   Y tú
siempre estarás doliendo en el sepulcro
Dolerás eternamente   Hasta los huesos"

Vaga en el tumulto de la multitud
Mendiga por un bocado de comida   Le duele el cuerpo
Entre tantos rostros ve alguno conocido
El rostro sonríe burlón y despectivo
y alarga la mano y le entrega la moneda de menor valor
De súbito ve a su madre que ataviada tal una reina
compra telas preciosas   A su lado el hermano
"¡Madre! ¡Madre! ¡Hermano! ¡Soy yo!"
No lo oyen   No lo ven   No responden
Voltean a otro lado y se esfuman al mediodía
como un espejismo de amor

Harto de maíz se refugia en unas ruinas   Llueve
Mira sus manos sucias con asco
Un hombre humilde le entrega ropa limpia:
"Aquí le manda su señora madre"
Una camisa de lujo y un pantalón de fino algodón
Se baña sin jabón junto a un muro
Casi limpio espera que el viento lo seque
El hombre le entrega una pequeña moneda de cobre
Se viste con trabajo la nueva ropa
El hombre le dice: "Que no fume demasiado haschis"
pues le hace daño   "Que mendigue con dignidad"

La ciudad vestida de luz lo espera y llama
Esa ropa lujosa mañana estará sucia y hedionda

Vestido como está nadie le da una moneda
En la puerta de una venta de comida ve a "Y"
Está rodeado de mujeres de brillo e importancia
"Y" lo ve y sonríe y le habla:
"Mi periódico dice que eres el mejor   Me alegro
No sabes cuánto me alegro"
"Y" es un artista mediocre y ampuloso
Rodeado de lujo ha construido una ligera fama
Se le acerca con una copa de vino   Dice:
"Artista entre los grandes eres   Pues bebe
Te envidio   Nunca alcanzaré lo que tú
Predestinado has sido a ocupar un alto lugar
¿No te gustaría cenar con nosotros?
Para todos sería un alto honor departir contigo
¿Viste la portada con tu fotografía en mi periódico?
Todo el mundo está satisfecho   "Vamos Entra"
Se deja arrastrar por "Y"   El dueño se acerca:
"El señor no puede entrar pues está descalzo"

LOS POETAS AMOR MIO

Aparicion y crimen

Yo broté de un muchacho atormentado y febril
que soñaba diurnos sueños de ser quien no era
Al principio fui pensar intermitente en su cerebro
y él me dejaba hacer sin saber que por dentro
con el correr del tiempo por suplantarlo acabaría
casi por completo

Durante muchos años intenté construir un poema y no pude
me confundí con sus pensamientos y él enloqueció
y dentro de esa borrasca que desquició su vida
fue apareciendo purificado y lúcido el poeta que soy

En la memoria hilé palabras que crearon sentido
y la locura cedió paso a paso —palabra a palabra—
poema a poema

El pasado y presente se los asalté implacable
y sus entrañas fueron lo que hoy libros son
difuminóse su ser —sombra de existencia es

El perezoso animal de tierra cálida
entreabre los ojos al nuevo día —otra vez a la vida
en su cuerpo que empieza a envejecer— La vida
en esa bestia que hace poco estaba inerte
anima su interior como una radiación
expansiva del mundo y en el mundo

Naturaleza iluminada y serena y nueva en maduro cuerpo

Con un brío sosegado vuelve a comenzar a ser

Parecía destinado a ser como un hombre de mediano porvenir
Mas estaba enfermo del ánima
Padecía de no ser y ser alguien que no era
Soy ese alguien y él es ahora esa tranquila fiera

Soy una enfermedad muy agradable —Tanto
que muchos creen soy salud— Les he contagiado
una vida e intensa enfermedad

Del comercio que de ella hago mantengo mi animal
mi vigoroso y solitario animal que duerme - fuma
bebe - come - fornica y vuelve a dormir como si nada

He recorrido hospitales mitigando la locura
Una locura que durante muchos años
ayudó a mi imaginación en mi poesía
pero que después se volvió amenazante
y puso en peligro mi vida

Ahora —sin ella— escribo estos versos
y no sé si he ganado o he perdido
No sé si tú —lector— notarás este cambio
y lamentarás que mi verso
se haya vuelto reposado y tranquilo
Ojalá que natura de mí se haya apiadado
y no eches de menos el fervor de otros días

Cualquier día
puede ser el día
que escriba el poema
Un espíritu atento ruego
para tender las palabras
y que nada perturbe
la transcripción
de lo que piensa
el otro habitante de mi ser
Quiero ser fiel
a quien me dicta
y quiero que quien lo lea
también lo sea a él

Escribo palabras de otro
y otro lee esas palabras

En el vértice estoy
alcahueta y amigo
compartiendo
con lo desconocido

El tiempo nos depara un vago entresuelo
entre un piso oscuro y otro piso muerto

El piso de abajo vive en el recuerdo
en ese laberinto que tejieron tus hechos

Sostiene el anzuelo de un mejor futuro
que se asoma a veces a nuestro presente
queriendo ser carne para nuestro ayuno

Vive en tu entresuelo regresar no puedes
a tu piso muerto donde la niñez
vive en el subsuelo —iluminado— mágico
ese piso oscuro que a cada sol asoma
con una promesa de vida ilusoria

No me quedan palabras
para nombrar el verano
Después de vivirlo
el otoño me muestra en el patio
sus hojas caídas

¡Ah la veloz juventud
que se fue de mi vida
como un animal lleno de pánico!

Ahora el trabajo
de esperar los días como una amenaza
A vivir las horas tal una balanza
en las que sopeso frente al espejo
los pocos placeres que esperan al viejo
Ya aparecieron las primeras canas
A mi rostro se asoma un asombro
de volverme maduro para el invierno
y me asusto con la misma sorpresa
de cuando alguien por detrás nos toca el hombro

Siento que la muerte me ama
y me busca para llevarme a su inframundo
Siento que tiende trampas a mi alrededor
y me llama luctuoso a festejar mi entierro

La muerte intenta enloquecerme de terror
trastoca los caminos de mi sueño
y me dicta implacable estos versos

Pero la muerte no sabe que el poema
es un escudo —una espada— una armadura
en la guerra de los días
y que en cada verso me entrego a la vida
y ésta se me devuelve multiplicada

Mi poema es fuerte como un burro
Mi poema es erótico como un burro
Mi poema es modesto como un burro
Mi poema es trabajador como un burro
Mi poema tiene ojos bellos como un burro
Mi poema no está harto como un burro
Mi poema es barato como un burro
Mi poema es escaso como un burro
Como un burro mi poema es prescindible

LOS POETAS AMOR MÍO

Mi despojado y tú

Ese tu enamorado es un cascarón vacío de aquel pobre muchacho
atormentado y febril a quien tal vez tú hubieras podido querer
A éste no no hay nada en él que pueda inspirar pasión
(Apenas si te podía responder apenas sonreír)
¿Qué podría compartir ese fantasma vivo
si vive en el presente como ante un precipicio?

Muy dentro de su ser con mi lápiz cuchillo
el tormento descifro quedándome tranquilo
tasajeo tu presencia y la convierto en versos
Con su dolor escribo cómo la haces doler

Por no poder hablarte
le hablaba de ti al mar
Y el mar me respondía
el eco de tu nombre
Tu nombre que era el nombre
que mi dolor tenía

Yo no quiero tu cuerpo de palabras vacías
te amo así callado perdido entre los otros
mostrando esos tus ojos de ónices fulgentes
tu piel de caracola bella e indeseada

Me gustas deslumbrante como una cometa
y tensar de vez en cuando
el hilo de mi admiración completa

Te miro por las tardes con el presentimiento
de que serás poema

...Cuando te vas un halo de ensoñación
te envuelve y te allego a mi alma sin obstáculo

Hablas conmigo con hermosas palabras
y por tu pelo paso esta mano que escribe

No existe para mí
por lo que tus ropas ocultan
el animal que escondes bajo ellas no lo siento
y no lo quiero para el mío y casi no lo veo

No quiero desplumarte pájaro celeste
sólo lo que en mí vuela es un deseo de ti

Me dices que odias cómo soy
Nada contra mi amor
que no necesita tu consentimiento
Nada espero de ti que nada tiene
para mi intimidad sino el ensueño

Vienes de la antigua Grecia tal fantasma
que olvidó la cultura y los modos
Sólo eres cuerpo de alabastro incandescente
que mi alma ilumina de un antiguo penar

Ódiame que no amo lo que sabes de ti
ni el espejo podrá decirte
Eres transfiguración
a través de los tiempos
de un deseo imposible

En otros poemas de amor
algunos te antecedieron
son constantes: el chisporroteo de unos ojos
detrás de los cuales nadie nunca me esperó...
...El porte singular y engañoso de un joven que sueña
para mí es suficiente esa ilusión de amor

Lo demás es un sátiro con cuerpos ocasionales
que por una camisa se quitan la propia
y me entregan su piel como flor
hermosa y habitual aquí en el trópico

Eres más hermoso cuando estás con tu novia
ella tiene el ánima que a ti te falta
Me ama incluso   lo que no haces tú

Ama al malvado destino qué destino pedestre
y me entrega en tu novia un deslumbrante azahar
¡que oye y murmura palabras de entendimiento!

Mi adorado dios de sonrisa sabida
nunca lloro por ti ni mi deseo te extraña
No eres para mí eres para el poema
bello como una rosa en la tarde sofocada

En mi cama no te extraño joven dios
allí te marchitarás
Eres para el jardín entre otras flores
Eres para el certamen de la belleza intocada

Tu espina es para tu novia no para tu poeta

Entre el poema y el amor

¡Hemos matado tantas veces a ese indefenso humano
sin ser eso ninguno de los dos!
Tú eres amor un dios inasible y caprichoso
que en su existencia has asumido varios rostros y nombres
provocándole lágrimas y desesperaciones
incitándolo a un cielo donde estás siempre solitario
dejándolo conmigo peor acompañado
Pues no soy ciertamente un hombre ni fascinante dios
soy espectro de una vivencia
espejismo de una presencia que aparece y
desaparece como tú
señales de humo de una vida cruelmente incinerada
papel y tinta ofrecidos sin discriminación
A quién (por curiosidad ocio urgencia... ¡quién sabe!)
me toca mira lee un objeto
un objeto soy ¡oh dios malvado! Y dentro de mí tengo
una ofrenda irrisoria para ti
Acostumbrado —¡Oh pequeño dios! Desastre de los
hombres—
a íntimas hecatombes en nombre de tu cuerpo de tu
risa un mensaje para ti que nunca llegará dios de
ojos velados

Del amor sólo queda el cuerpo:
Una biología vigorosa y atractiva
con la que me solazo y sueño

En vez de amor tengo poemas
por quienes ser feliz y ser sufrido
los rememoro en mi intimidad
presiento su llegada a mi vida
los maldigo cuando no se entregan
recuerdo siempre cómo han venido

Amor es algo que aprendí en Platón
y en él quemé una larga adolescencia
en la que casi siempre se mostró esquivo
Mas en ese tiempo no sabía de poemas
y mi alma incompleta necesitaba alguien
para ser ella un todo consigo misma
Escribía cartas para que me amaran
ahora amo a los otros en mí y escribo

Anoche he soñado con mi madre muerta
la vi joven como en una fotografía de su juventud
tan joven como nunca la conocí
íbamos por un sendero recorrido en la infancia
y ella sonreída me llevaba de la mano
En el sueño era un niño y la contemplaba con emoción inmensa
como si en el presente la hubiera recobrado
El sueño no duró sino unos instantes
y con esa doble conciencia que tienen algunos sueños
rogaba que nunca terminara
En la infancia amé a mi madre como casi todos los niños
pero ya ella de mayor no comprendió mi vocación de poeta
y me alejó de ella con dureza
Anoche la tuve para mí con todo el amor

Carmen Gómez —mi prima lejana— murió casi una niña
De familia campesina vivía cerca a la ciudad
y los domingos mi madre y yo íbamos a visitarla
En el vientre le creció un tumor maligno
que fue agotando su organismo hasta matarla
Carmen era espiritual y hermosa
y recibía nuestros regalos —un racimo de uvas
una blusa de organdí— llorando
Cuando la conocí ya estaba enferma
y los médicos se habían dado por vencidos
Desesperados los padres acudieron a un brujo
—a un curandero— que desplegó sus artes mágicas
con ceremonias dolorosas y humillantes
El brujo trataba de curar lo incurable:
la azotaba con ramas de eucalipto
la cabalgaba desnuda —se le sentaba en el vientre—
y Carmen soportaba estoica esos maltratos
esperando salvarse del naufragio

Un abril la llevamos al cementerio a enterrarla
y mis lágrimas fueron las primeras que vertí por un muerto

Las monjas tienen la mirada visora de cualquier emoción
Una tarde cuando les hablaba de la conquista española
Sor María Nieves me miró como diciéndome:
"Ella es la mejor alumna pero usted la mira demasiado"

(A Sor María se la comieron unos indígenas
caníbales en la Amazonia peruana)

Ahora vives con esos tus ojos y esa tu piel de rosa
en un convento en las montañas —treinta años después—
Roquelina Berrocal —Sor Roquelina Berrocal—
rectifico un poco tu historia:
Sor María Nieves no pudo comprender
que yo amara tu vivo espíritu

Cartagena
Por tus calles angostas transitó aquel poeta
de sonrisa torcida y malestar citadino

Don Luis Carlos López Escauriaza estás muerto
y yo le escribo ahora a tu poema ambiguo
Agradecido por toda tu maldad y todo tu realismo
por tu soneto crítico que a más de uno indignó

No contentos con que natura te hubiera torcido
un ojo
te apodaron el tuerto
Aún muchos en Cartagena no dicen el Poeta López
sino el Tuerto López
para vengarse de alguna ofensa familiar

Único entre nosotros: sonreído y desgarrado
nos sigues alegrando y doliendo a la vez

Esos libros tan bellos editados con lujo
no fueron en vida del poeta
sino hojas sueltas destinadas
a un reducido grupo de lectores

Es probable no hayan impresionado
a algún muchacho de Alejandría
de quien Cavafis pudo estar enamorado

Los poetas amor mío son unos hombres horribles
unos monstruos de soledad Evítalos siempre
comenzando por mí

Los poetas amor mío son para leerlos
léelos Mas no hagas caso a lo que hagan
en sus vidas

POEMAS DISPERSOS*

*Conservamos todo lo concerniente a la forma gráfica de los poemas, acorde a las fuentes de donde han sido tomados. Estas se indican al pie de cada uno de ellos.

Van las nubes bajo el cielo del valle
como espuma seca que azotara el viento
y va mi tristeza prendida en el aire
de un aire de lluvias y sol de Febrero
prendida en los pájaros que aleja el verano
de un suelo sonoro como el vientre hueco
de una guitarra inmensa como el mismo valle
y van mis recuerdos del eterno tiempo
tiempo del inicio y tiempo de la muerte
que acerca las fauces del remordimiento
a la edad perdida del viejo pasado
pasado en las colas de los barriletes
en la sombra suave de los naranjales
en la voz de madre que canta a lo lejos
y que lloro niño y que lloro siempre
Van las nubes lentas en el río eterno
reflejadas nítidas tan blancas y grises
manchando su espejo y en su fugaz viaje
hacia el mar Caribe que brama a lo lejos
me voy con ellas hacia el bravo oleaje
lejos de los pájaros y el sol de Febrero
lejos de este llanto que inspira mi madre
que murió en Noviembre del año pasado
y que está muy cerca aunque está muy lejos*

**Revista Vericuetos* No. 1. Primer trimestre 1993, Bogotá

Los tímidos zamuros
sobre volando el valle
apenas moviendo
las potentes alas
en un alarde de destreza
Buscando desde el alto cielo
pálido celeste
su alimento de carroña
los tímidos zamuros
posados en la tierra
picoteando el cadáver
que les deparó este día
la naturaleza próvida
tienen algo de niños sorprendidos
en una travesura
tienen algo
de alegres parranderos
festejando un convite
tienen algo de poetas
que después de habitar
el cielo de la inspiración
descienden a la vida cotidiana
entre tanto hombre necio
entre tanta ignorancia
entre tanta vida quieta y flácida
en trance de muerte
a alimentar su vuelo
a compartir el dolor o el asco

de sus pobres vecinos
a soportar sin quejarse
la opresión y el desprecio
que los otros regalan
los tímidos zamuros
terminado el festín
aprovechan un giro del viento
y se elevan
como poetas
después de la tristeza y la amargura
y el dolor de estar vivos
en medio de la muerte*

*Revista *Vericuetos* No. 1. Primer trimestre 1993, Bogotá

Rosario
Muchacha como una
gacela
Dulces labios
Piel que
Quema*

**Los últimos pasos del poeta Raúl Gómez Jattin*, Vladimir Marinovich Posso, Ministerio de Cultura, 1998, Bogotá

El amor es un mito
del alma

Conocerlo
(tal vez diría Rimbaud)
sería conocer
el "Otro amor"*

**Los últimos pasos del poeta Raúl Gómez Jattin*, Vladimir Marinovich Posso, Ministerio de Cultura, 1998, Bogotá

Estamos condenados
a amar un ser imaginario
que se asoma a través
de los ojos
de quienes lo anteceden
hasta mostrarse
él plenamente
y ya para siempre
en el Paraíso*

**Los últimos pasos del poeta Raúl Gómez Jattin*, Vladimir Marinovich Posso, Ministerio de Cultura, 1998, Bogotá

El parque de Raúl

Pájaros hay
que habitan árboles
venidos del Paraíso
Una fuente dice
con voz de agua
que el Tiempo
del Nuevo Amor
se acerca.*

Estar entre artistas
no es fácil

Los últimos pasos del poeta Raúl Gómez Jattin, Vladimir Marinovich Posso, Ministerio de Cultura, 1998, Bogotá

Estar entre artistas
no es fácil
Pero tú Sofía Camacho
con tu alma de mañana
(con luna)
haces posible que el mar
y el cielo
entren a esta Escuela
y la iluminen
de naturaleza

Has venido
y has triunfado
has hablado
y todos te escuchamos

Quédate
No te vayas
que eres necesaria
como esta luna de hoy
que como un farol pálido
ha iluminado
esta mañana*

**Los últimos pasos del poeta Raúl Gómez Jattin*, Vladimir Marinovich Posso, Ministerio de Cultura, 1998, Bogotá

EN LAS CLÍNICAS MENTALES
lo peor son las monjas
Más violentas
que agujas hipodérmicas
que la fiebre y la locura
la monja es energúmena quieta
En las clínicas mentales
cuando lloro la monja casi ríe
Podría decir que la monja
no es mala ni buena
simplemente odia
todo lo que se mueve
todo lo que vive
todo lo que palpita
todo lo que no sea
su Dios muerto*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

ES EL MEDIOCRE pueblerino
que coquetea de medio lado a la cultura
y de frente a la violencia y la fuerza
Es el famoso pensador de ultra izquierda
que viste a su hijo de cura
el día de la primera comunión
y guarda de ese día una ridícula fotografía
Es el seguidor del arte socialista
porque es un arte tonto que no obliga a pensar
y es el mismo súbito aspirante
a un parlamento que presuntamente odia
Es el tan conocido burócrata bien recomendado
que trabaja por ratos
y grita asiduamente a la indefensa secretaria
Es ese homosexual que se casó por interés
social, económico y moral
Es ese siquiatra que dice francamente
odia a los locos de los que vive
Es esa alma gorda y pesada
que me mira a los ojos con odio disimulado
mientras le leo poemas de mi vida
con la mala intención mía
de una caricia irritante y venenosa
que se aguanta porque mi cuchillo seduce
y porque hay otros que lo miran con malicia
y sonríen*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

SON HOMBRES DE DINERO
no de alma y cuerpo
Son hombres de alta posición
no de delicados sentimientos
Son hombre de plata
no de carne y hueso
Son hombres de automóviles
no de corazón tierno
Son hombres de mansiones
donde no hay libros
cuadros ni canciones
Son acaudalados hombres
de inversión
en la bolsa de valores
Son hombres de crucifijo
no de espíritu cultivado
Son hombres que se hartan de manjares
y no saben cocinar
Son hombres dueños
de campos y plantíos y animales
y no aman la naturaleza
¿Serán hombres?*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

La amistad es como
un Jano bifronte
que mira hacia lados opuestos-
Casi todos los enemigos
fueron amigos-
Qué nos pasa
Un destino contradictorio
conduce al hombre*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

LOS PÁJAROS SEDIENTOS DEL VERANO

si pudiera les diera mi saliva
a esos pájaros azules y rojizos
del valle que se marchita y seca
de Diciembre a Marzo
Las golondrinas de vuelo de saeta
Las oropéndolas que cantan
y conversan un lenguaje divino
El sangretoro oscuro y bermejo
como una noche manchada de sangre
Los azulejos color del cielo
Los canarios- por manadas-
ocultando el sol
El toche iluminando la penumbra
como un sol anaranjado
Padecen la sequía y el calor
con estoicismo de paganos
Así el poeta
en medio de la soledad de las palabras*

***Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

Amén

Mi querida amiga Clementina Torres
revuelve con sus manos de viudez congénita
una ternura rancia
Como quien prepara chocolate para la muerte
Ternura cosechada entre sacos de arroz
queso blanco y latas de manteca
Ternura regada sobre el mostrador y la balanza antigua
Ternura que tal vez no sea más que la última sonrisa
de su virginidad petrificada
La última vez que la vi me dijo:
Raúl, me estoy muriendo
y era verdad, tenía el pellejo mustio
como acordeón deschavetado
y allí detrás su calavera
masticaba una caja de dientes
con furor*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

Toma mi mano
Acaríciala con cuidado
Está recién cortada*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

Carlina

Carlina tiene dos culos
uno para amanecer:
redondo y envuelto en gasa mertiolatada
apretada a su cintura como cincha de yegua
de yegua en celo
Carlina es negra y bella como una reina Bantú
Por la tarde se deshincha y el culo le cae a las corvas
amarillento pálido
y el penacho de alambre ensortijado lo aprieta
bajo una pañoleta gris
Así es Carlina no valora ni su piel ni su pelo ni su culo
ni su Bantú
Yo la amo
Pero a cambio ella quiere meterme una tripa larga y colorada
dizque para alimentarme*

**Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

Rodeado de una vana biblioteca
(literatura médica que enseña a los siquiatras
a ganarse los mal habidos dineros
que les da nuestra locura)
me dice con gran satisfacción
y desprecio premeditado
que tengo el alma enferma
Me lo dice desde
su acomodada alma de burócrata
del estado
de esa alma gorda obesa
de facilidades cotidianas
de esa alma
plena de una salud inmunda
higiénica como venda de hospital
aséptica como un quirófano
De esa alma saturada de antisépticos
contra el dolor humano
de esa alma quieta y gris
como el lodo de las ciénagas
y yo sonrío
de los dientes para afuera
por no pegarle una patada en el culo
no decirle carroña estúpida
que tratas inútilmente de maltratar
mi alma de artista
que siempre has odiado
porque la suya es de esas torpes almas

que sólo comprenden
la grosera caricia
de placeres sin riesgo alguno
por no decirle médico siquiatra cretino
cómo no tener el alma enferma y asquerosa
si el mundo está poblado
de seres como tú
que provocan el vomito
y la más profunda tristeza
de deambular entre ustedes*

***Arde Raúl*, Heriberto Fiorillo, Ediciones La Cueva, 2003.

ÍNDICE

AMANECER EN EL VALLE DEL SINÚ

HIJOS DEL TIEMPO

ESPLENDOR DE LA MARIPOSA

EL LIBRO DE LA LOCURA

Mi despojado y tú

Entre el poema y el amor

POEMAS DISPERSOS

"Mi poesía no es racional, aunque es clara. Es una poesía mágica, que embolata al lector, se lo traga y le lleva la conciencia hacia una luz, porque mis poemas no son despliegue sino reconocimiento de lo divino que hay en el mundo y en el alma de los hombres. Para mí, la vivencia de la poesía es ensoñación, un sueño diurno cerca al sol".

R.G.J.



Raúl Gómez Jattin nació el 31 de mayo de 1945 en Cartagena de Indias y murió en la misma ciudad el 23 de mayo de 1997.
Estudió Derecho en la Universidad Externado de Colombia, en la ciudad de Bogotá.
Fue actor y como dramaturgo escribió las obras: *Las nupcias de su excelencia* y *El gran teatro integral de Oklahoma*, basada en *América* de Franz Kafka. Realizó adaptaciones de obras de Aristófanes, Jhonathan Swift, Gabriel García Marquez y Álvaro Cepeda Samudio. Su obra poética, incluida en este volumen, comprende los libros: *Poemas, Retratos, Amanecer en el Valle del Sinú, Del amor* (los tres últimos conforman el llamado *Tríptico Cereteano*), *Hijos del tiempo, Esplendor de la mariposa* y las publicaciones póstumas *El libro de la locura* y *Los poetas amor mio...*
Es una de las personalidades más importantes de la poesía colombiana.


ISBN 958253241-2
9 789582 532413

Ediciones
La Casa de Asterión